



EL COMPROMISO DE LA ESCRITURA: ROSARIO CASTELLANOS y
ELENA PONIA TOWSKA

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADA EN LENGUA Y LITERATURAS HISPANICAS
P R E S E N T A

MARIA DE LOS ANGELES MARQUEZ GILETA

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

MEXICO -1994

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis hermanos Raúl, Salvador y José Agustín
por su apoyo incondicional de siempre.

Al maestro José Antonio Muciño Rufz
porque me estimuló y allanó el camino
para realizar este trabajo.

I N D I C E

	PAGINA
INTRODUCCION	5
I. EL CONTEXTO HISTORICO-LITERARIO EN: OFICIO DE TINIEBLAS Y HASTA NO VERTE JESUS MIO	16
A. El Contexto Histórico	17
B. El Contexto Literario	27
II. LA IDENTIDAD DE LOS PERSONAJES FEMENINOS: CATALINA DIAZ PUILJA Y JESUSA PALANCARES	34
A.- <u>Oficio de Tinieblas</u> . Cotidianidad y Transgresión.	35
B.- <u>Hasta no Verte Jesús Mío</u> . Cotidianidad y Transgresión.	59
III. EL COMPROMISO COMO ESCRITORA EN ROSARIO CASTELLANOS Y ELENA PONIATOWSKA	82
A. Ser Escritora	83
B.- Rosario Castellanos	
1. Asunción de la escritura desde la perspectiva como mujer.	88
2. Tradición literaria desde la perspec- tiva como mujer.	91
3. Interés por los oprimidos.	95

C.- Elena Poniatowska.

1. Asunción de la escritura desde la perspectiva como mujer.	98
2. Tradición literaria desde la perspectiva como mujer.	106
3. Interés por los oprimidos.	108
CONCLUSIONES	114
REFERENCIAS	118

La apasionante aventura en la que estamos comprometidas consiste en examinar todas las historias, todas las estadísticas, confesiones, autobiografías, biografías, y crear con todo ello nuestras normas de conducta individuales, para conseguirlo no tenemos más remedio que admitir la necesidad de un examen introspectivo personal, al que nuestra cultura se ha opuesto durante mucho tiempo. Sólo así saldrá a la luz como somos las mujeres cuáles son nuestros reflejos, qué es lo que nos gusta y nos disgusta, y así marcharemos hacia la realización de nuestros deseos .

Anais Nin

INTRODUCCION

INTRODUCCION

Sabido es que para elegir tema y autor para desarrollar una tesis debemos partir de un interés personal; esto ha sido clave para mí, ya que veo en la literatura un quehacer artístico que presenta indirectamente lo humano y lo real, es un adelantarse a nuestros sueños y deseos.

Me ha interesado saber como escriben sus personajes femeninos las autoras. Para analizar tales aspectos he elegido a Rosario Castellanos y a Elena Poniatowska.

Elegí dos novelistas porque existen paralelismos y constantes en ambas autoras que me propongo rescatar y subrayar sus valores, ya que considero importante tomar en cuenta en el estudio de la literatura el compromiso como escritoras; que va desde la asunción del cuerpo como mujeres que escriben y siguen una tradición literaria, además trabajan artísticamente la identidad de las mujeres y la opresión de los sin tierra ampliando y profundizando dicho compromiso como escritoras.

Me propongo mostrar la visión de la mujer como participa con su cotidianidad en la historia para mantener o romper una serie de valores establecidos y como Rosario Castellanos y Elena Poniatowska lo expresan artísticamente, a través de sus personajes; Catalina Díaz Puiljé y Jesusa Palancares. Aunque es difícil hablar de algo que aun se desconoce mucho, ya que la conciencia como mujeres oprimidas es relativamente

reciente, considero por estas razones de gran interés el análisis de los personajes literarios femeninos ya que "El arte siempre está un poco más allá del mundo puramente personal de la mujer" (1)

Me interesaron además las obras Oficio de tinieblas y Hasta no verte Jesús mío, porque considero que existe en nuestro país un gran atraso en los estudios de la mujer; esto se refleja también en los análisis literarios ya que excepcionalmente se incluye la categoría de género, "entendido este concepto como una constitución social, cultural e histórica muchas veces independiente de las características biológicas de su sexo" (2)

Un gran aporte del feminismo, es la incorporación de la categoría de género a las diversas disciplinas; a la historia, sociología, antropología, en el campo de la pintura, cine y literatura. Esto ha hecho que las mujeres se miren de manera diferente y también ha influido en las escritoras como es el caso de Rosario Castellanos y Elena Poniatowska, con gran acierto captaron a través de sus personajes; Catalina Díaz Puilja y Jesusa Palancares, el problema de identidad para las mujeres.

En Catalina Díaz Puilja tenemos como el ser marginada de diferentes actividades la hace ser una ilol o bruja. Pero de esta manera actuará como importante personaje en el levantamiento por el derecho de su pueblo a la tierra, y a través de la cotidianidad de Catalina, Rosario nos ofrece un microcos-

mos preciso de las distintas desigualdades que recaen en las mujeres indígenas.

Rosario castellanos tiene el merito literario de ser un antecedente importante para muchas escritoras (es), que con el tiempo crece pues se planteó acertada y lúcidamente problemas que tienen una gran vigencia artistica como "ser mujer" y talentosa narradora de la misma manera, Emanuel Carballo dice de ella:

. . . En una sociedad como la nuestra, organizada en torno a conceptos diseñados por los hombres para su propio beneficio, Rosario Castellanos desterró el lugar común de la inferioridad de la mujer respecto al hombre: su inteligencia, coherencia y aptitud para las letras estuvieron por encima de casi todos los miembros de su generación . . . (3)

Por otra parte Elena Poniatowska con su personaje Jesusa Palancares nos expresa los ideales de algunas mujeres que participaron también como oprimidas, pero luchando por ciertos ideales en la revolución y otros hechos de la post-revolución y transgrediendo la imagen tradicional de la mujer fueron forjándose una identidad distinta como fue el caso de Jesusa Palancares.

Elena Poniatowska plasma los sentimientos, actitudes, contradicciones y prácticas de algunas mujeres, enfatizando dichas contradicciones en el personaje protagonista, ya que en

el existen los conflictos entre las funciones convencionales asignadas tradicionalmente a las mujeres como son: el trabajo domestico, la reproducción y la sexualidad. En Hasta no verte Jesús mío, observamos la protesta incipiente de una imagen de la mujer no tradicional y también las contradicciones y ambivalencias de Jesusa Palancares.

Uno de los importantes valores literarios de Hasta no verte Jesús mío, es; el partir de un testimonio y construirlo literariamente como una lograda novela.

El método que aplico en mi investigación es el sociológico, pues integra una visión de lo que representa para mí la literatura y es, la vinculación entre escritura y sociedad me basaré en las mediaciones propuestas por Juan Ignacio Ferreras en Fundamentos de Sociología de la Literatura algunas de ellas son, la relación que tienen los autores con los temas, las problemáticas que abordan su relación con la escritura (4).

Las obras analizadas fueron publicadas por primera vez Oficio de tinieblas en 1962 y Hasta no verte Jesús mío, su primera edición data de 1969, me parecen representativas del momento de transición que están viviendo las mujeres, sobre todo en el terreno artístico. En la década en que fueron escritas se empezó de manera más consciente a aceptar la preocupación de construir una nueva identidad de la mujer ya que se generaron algunos cambios en el contexto histórico. Rosario Castellanos y Elena Poniatowska vivirán las fuertes contradicciones de los comienzos de una sociedad moderna en

nuestro país (aspecto que ampliaré más adelante), pues a partir de los 60 las mujeres de manera incipiente hacen valer sus derechos; al voto conquistado en 1953, el derecho a la cultura, al trabajo económicamente reconocido, se expresan también las protestas contra la antidemocracia política que traerá por parte del Estado resultados violentos en octubre de 1968.

El significado de esta década de los 60 en nuestro país aun no ha sido ampliamente estudiado, ni valoradas cabalmente las repercusiones que socialmente trajo consigo. Considero que dicha década influyó en las escritoras estudiadas. Rosario Castellanos estuvo muy actualizada de la lucha que las norteamericanas venían haciendo en su libro Mujer que sabe latín, tiene un artículo dedicado a Betty Friedan llamada análisis y praxis esta feminista fue muy importante en la década de los 60, con su libro la Mística de la feminidad, ahora bien es importante tomar en cuenta que entre las publicaciones de una obra (Oficio de tinieblas) y otra (Hasta no verte Jesús mío), hay una diferencia de siete años que es muy breve además se manifiestan en la misma década sin embargo es importante ya que Elena Poniatowska vivirá el sismo político que significó la represión estudiantil antes de la publicación de su novela, por lo mismo no es gratuito que Hasta no verte Jesús mío, esté dedicada "a Jan, mi hermano; a todos los muchachos que murieron en el 68: año de Tlatelolco".

Para Rosario Castellanos el contexto fue distinto más cerrado, los valores culturales de nuestro país eran puestos

en duda muy excepcionalmente y aisladamente y lo que prevalecía para las mujeres eran los arquetipos tradicionales de esposa y madre estaban más reforzados y se tenían como las formas posibles de realización como mujeres y se esperaba de ellas que se preocuparan solamente de casarse y que fueran madre-esposa, su existencia se justificaba no por ella misma sino que debía ser para los demás y carenciada de sí misma.

Por ello es común que hasta nuestros días las mujeres escritoras estén a la defensiva de los valores tradicionales que imperan para las mujeres y se ocupen más de ser buenas esposas y tener la excelencia como madres y después escritoras. Rosario Castellanos y Elena Poniatowska no han estado exentas de estas contradicciones.

Rosario castellanos entre otras consideraciones en Mujer que sabe Latín, analiza las dificultades para convinar el ser profesionistas o escritoras y mujeres con los rituales cotidianos que conlleva el vivir en sociedades con valores patriarcales. "Mujer que sabe latín ni se casa ni tiene buen fin."

En su poema "Meditación en el umbral" nos dice:

No concluir las leyes geométricas, contando
las vigas de la celda de castigo
como lo hizo Sor Juana. No es la solución
escribir, mientras llegan las visitas,
en la sala de estar de la familia Austen

ni encerrarse en el ático.
de alguna residencia de Nueva Inglaterra
y soñar con la Biblia de los Dickenson
debajo de una almohada de soltera. (5)

Elena Urrutia en su artículo "Qué escribe la mujer en México" dice: la mujer escritora "Se ve constantemente solicitada por multitud de quehaceres domésticos que la ahogan cerrándole más aún las puertas a ese mundo que en teoría debería abrirsele gracias a su genérico arraigo a la comunidad",

Siento que a las mujeres (escribe Elena Poniatowska) escritoras o no- les cuesta tanto trabajo simplemente vivir, la adaptación es tan dura, que todas sus fuerzas se desgastan en eso tan misterioso y tan lleno de sorpresas que es el acontecer diario. (6)

Elena Poniatowska en reciente entrevista comentando su novela Tíñisima dice:

"Obviamente Tina no regresó de donde está para decirme qué sentía y cuáles eran sus reacciones.

Yo le atribuí los que hubieran sido míos. Al principio había hecho una Tina Modotti mucho más dependiente, mucho más Elenizada aunque aparentemente soy muy libre, soy muy dependiente del hombre, mucho más de lo que fue Tina Modotti, y eso procuré corregirlo pero aún así,

pude haber hecho una Tina más fuerte. . . pero no lo hice." (7)

Por otra parte al tomar en cuenta como influye el contexto sociopolítico en el que estas autoras escriben, es importante señalar que teniendo presente que la historia y la literatura tienen objetivos distintos por la forma como trabajan la realidad. La historia tratando de objetivar la realidad y la literatura ficcionando dicha realidad. Encontramos en las novelas estudiadas que se expresa cierta unidad posible entre la literatura y la historia con los conocimientos que las autoras tienen de estas disciplinas y haciendo uso de estos conocimientos los expresarán en la visión del mundo que tienen como autoras y que se desprende de la historia novelada y de las formas discursivas que adoptan pues no escriben para los dominadores sino para aquellos que aspiran a "otro modo de ser humano y libre". Como desea Rosario Castellanos.

Esta época de la década de los 60 ayudará ya que ampliará el espacio literario en donde se permitirá la entrada a los temas que hombres y mujeres han abordado a través de lo personal unido a lo político.

Es importante señalar también que los cambios en el contexto que generó dicha década de los 60, contribuyó a una lectura distinta donde los lectores de hoy en día son más críticos están dejando de ser meros receptores, la lectura que hoy se hace es más participativa, los autores están más en

contacto con sus lectores que en otros tiempos y nos damos cuenta de cómo los autores se preocupan más por la presencia de los personajes femeninos en su obra e incluso involucran-dolos en problemas sociales del país.

Considero por otra parte que las escritoras asumen con más responsabilidad su oficio aun sabiendo que "dos golondri-nas no hacen primavera" y con las contradicciones asumidas claramente estas autoras estudiadas se comprometen como escritoras y hacen que en tiempo difícil como es el presente halla confianza para que se exprese un cambio para los oprimidos incluyendo en él a algunas mujeres escritoras.

Tomando en cuenta los aspectos anteriores y deseando hacer explícito el objetivo de este trabajo lo que voy a tratar de probar es cómo el compromiso de Rosario Castellanos y de Elena Poniatowska se expresa asumiéndose como mujeres que escriben y recrean este compromiso de sus personajes femeni-nos construyéndoles una identidad transgresora.

NOTAS

- 1.- NIN, Anais Ser Mujer, 3ra. ed. Madrid, Editorial Debate, 1981, p. 19
- 2.- LAMAS, Martha. "La antropología feminista y la categoría de género". Nueva Antropología, México, Ediciones CONACYT y Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa. Vol. VII, Num. 30 de Noviembre de 1986., p. 189.
3. CARBALLO, Emanuel 19 Protagonista de la literatura mexicana. México Editorial Mex., Ediciones Ermitaño-S.E.P. Col. Lecturas Mexicana. Num. p.
4. FERRERAS, Juan Ignacio Fundamentos de Sociología de la Literatura. Madrid España. Ediciones Ctedra 1980. pp. 18-30.
5. CASTELLANOS, Rosario Bella dama sin piedad y otros poemas, México, Editorial Fondo de Cultura Económica. 1984. Col. Lecturas Mexicanas Num. 49. p. 146.
6. URRUTIA, Elena "Qué escriben las mujeres" Fem. México, Vol. III Num. 10 Enero-Octubre 1979 p. II.

7. RIVERA, Amalia "Tinísima. Entrevista con Elena Poniatowska" Doble Jornada, Mexico. Num 72, 4 Enero de 1993. p. 8.

CAPITULO I

El contexto histórico-literario
de las novelas Oficio de tinieblas y
Hasta no verte Jesús mío.

A.- El Contexto Historico

Hacer una lectura de las novelas de Rosario Castellanos Oficio de tinieblas (1962) y de Elena Poniatowska Hasta no verte Jesús mío (1969), implica tomar en cuenta el contexto histórico literario en el cual se produjeron ya que partimos del concepto de literatura: "La literatura o más bien lo que consideramos como tal- no es, como lo supone y a menudo lo afirma la filosofía idealista, una esencia siempre idéntica a sí misma, sino un campo de fronteras y contenidos fluctuantes que se constituye y reproduce histórica y socialmente" (1).

Por ello al analizar las novelas; de Rosario Castellanos y de Elena Poniatowska, desde la relación que guarda la literatura con la historia es necesario tener presente que existe dicha relación al establecer ciertas mediaciones entre las novelas estudiadas y el contexto en que se produjeron, en este sentido tomaremos en cuenta algunos hechos que me han parecido relevantes y que se expresaron en esta década. En estos años de los 60 se hablaba aun mucho de las aportaciones de la revolución, sin embargo tal revolución será puesta en tela de juicio por algunos intelectuales que escribieron en este tiempo, entre esos intelectuales se encontraban las autoras estudiadas en este trabajo. Al referirnos a ellas en relación con lo que escriben tenemos presente que cuando lo hacen conocen más su pasado que el momento en el que escriben y que ellas mismas viven las contradicciones de su tiempo, sin embargo también hemos considerado que algunos temas como son: el derecho de los oprimidos a la tierra, a la educación,

a poseer una identidad como mujer y no ser marginada por ello, en parte serán propiciados por el contexto histórico cultural de esta década, las novelistas recrearán por medio de distintas técnicas narrativas dichos temas. Los valores que Rosario Castellanos y Elena Poniatowska ponen en tela de juicio no los toman de manera directa y fiel de la realidad sino que existe una reelaboración que trabajan por medio de la ficción inspirándose en algunos temas de la realidad concreta.

Uno de los rompimientos o desviaciones que se expresa en estas novelas en el nivel del discurso tradicional, es el de la mujer como personaje principal y la asunción de una voz la de Rosario Castellanos y la de Elena Poniatowska como una escritura de lo que hemos llamado el "ser mujer". Es decir, escribir desde el cuerpo como mujer y es asumir una voz que elige una perspectiva específica del mundo que se expresará en las novelas, también elegirán ciertos temas y elementos discursivos que aunque no son exclusivos de las mujeres, en estas novelas sí se expresan rompimientos con respecto a los cánones tradicionales.

Las historias de estas novelas nos dicen que no han existido o no se han efectuado cambios significativos en nuestro país para los oprimidos, pues las marginaciones y la dominación continúan y en ese sentido es importante escribir simbólicamente de la situación de los oprimidos y entre ellos de las mujeres.

El realismo que nos muestra Rosario Castellanos en las descripciones costumbristas de San Juan Chamula y Poniatowska en las descripciones de las vivencias en la Revolución, y post-revolución que con el personaje de Jesusa trabaja, tiene la virtud de hacer que nos imaginemos hechos en espacios y tiempos a los que no tenemos acceso. Muchas veces se ha marcado como poco meritorio este estilo de literatura realista sin embargo considero que no es válido comparar estas novelas con las de otros autores que han elegido otros elementos discursivos para crear su propio estilo. Los hechos históricos reales en la literatura tienen una reelaboración un trabajo imaginativo y el mérito o acierto es que nos convenza en ese mundo de ficción que nos están proponiendo. Este estilo de literatura realista que eligieron Rosario Castellanos y Elena Poniatowska, tienen sus propios vehículos o desviaciones discursivas, ya sea a través del lenguaje reflexivo y descriptivo de Rosario Castellanos o el uso de modismos en Elena Poniatowska.

En Oficio de tinieblas, Rosario Castellanos trabaja un sincretismo religioso es un pasado, la crucifixión de un niño, hecho que en realidad ocurrió alrededor del año de 1869 y en este acontecimiento se inspira Rosario Castellanos, haciéndolo presente en el período cardenista (1934-40) (2).

El indígena ha sido y sigue siendo un ser marginado nos dirá Rosario Castellanos, lo han tenido marginado los intereses de la burguesía terrateniente apoyada por las instituciones estatales y eclesiásticas.

Por otra parte los títulos de las novelas marcan las intenciones alegóricas que tienen sus autoras Oficio de tinieblas, en sentido literal se refiere a los oficios religiosos practicados en viernes santo y en sentido alegórico hace referencia a la espera de un nuevo amanecer se nos dice al final de la novela de manera textual y a la vez simbólica "Faltaba mucho tiempo para que amaneciera" (3).

En Hasta no verte Jesús mío, Elena Poniatowska trabaja el tema de la Revolución y post-revolución, pero como hemos señalado poniéndola en tela de juicio en el actuar de su personaje central: Jesusa. Este personaje da cuenta de sus andanzas de cómo fue testigo y participante a la vez de hechos fundamentales y sin embargo a pesar de ser una mujer que lucha se encuentra al final de su vida igual de pobre y marginada como lo ha estado siempre antes de la revolución y después de la revolución.

La novela Hasta no verte Jesús mío, su título en sentido literal quiere decir "hasta acabar con mi trago" de donde se deduce que el personaje es una bebedora y en sentido alegórico hace referencia a una manera de ver la vida es decir hasta no ver a Jesús mi vida no tendrá sentido nos dirá simbólicamente Jesusa.

Se ha tratado de no darle un justo valor a esta novela aludiendo, que Elena Poniatowska sólo reproduce con ayuda de la grabadora lo que Jesusa le ha contado sin embargo la autora ha elegido en el proceso de su trabajo literario las

formas discursivas y una visión del mundo para su personaje. Elena Poniatowska reconstruye y desvía lo puramente coloquial dándole validez a hechos que generalmente para los escritores han carecido de importancia. Ha desviado el relato original de Jesusa, imitando, omitiendo, reconstruyendo muchos elementos de la versión oral hay un trabajo discursivo que nos plantea Poniatowska a través del uso de modismos en el habla de Jesusa. Estos elementos han hecho que Hasta no verte Jesús mío, sea caracterizada como una de las mejores novelas testimoniales de la literatura latinoamericana.

Tomando en cuenta estas consideraciones discursivas generales en: Oficio de tinieblas y Hasta no verte Jesús mío, tenemos que fueron producidas en el siguiente contexto, a nivel internacional se expresan protestas sociales muy significativas principalmente a través de los movimientos de la juventud estudiantil como el mayo francés de 1968, el movimiento estudiantil mexicano de ese mismo año que culminó con la matanza del dos de octubre, la gran cantidad de rebeliones estudiantiles en Estados Unidos y el auge de los movimientos contra la guerra de Viet-Nam.

Culturalmente, se manifestaron varios movimientos entonces considerados como de vanguardia y que actualmente son parte incluso de la cultura de masas (música, pintura, teatro, cine, video, otros), muchas costumbres y hábitos sociales iniciados en esa década y entonces catalogados como escandalosos, ahora son también parte integrante de la vida

cotidiana; actitud más permisiva en las relaciones amistosas y amorosas, entre padres e hijos, alumnos y maestros.

A nivel nacional hecho primordial es el llamado movimiento ferrocarrilero (1958-1959), que realmente marca el comienzo de la movilización social de la siguiente década.

La izquierda mexicana sin ser dominante tuvo una influencia destacada en estas movilizaciones sociales y en los ambientes artísticos culturales previos a la década de los años 60. Sus antecedentes más inmediatos se remontan a 1944 cuando se crea la Liga Marxista Mexicana; en 1947 se integra la Mesa Redonda de los Marxistas Mexicanos y en 1948 aparece el Partido Popular con su líder Lombardo Toledano. También es importante que a raíz de una escisión del Partido Comunista Mexicano surgiera el Partido Obrero Campesino Mexicano POCM estos grupos harán una labor no amplia pero sí significativa; por ello, no será gratuito que un líder fundamental del movimiento ferrocarrilero, Valentín Campa, provenga de la línea del pensamiento marxista (4).

Ya en los años sesenta se realizó la Primera Conferencia Latinoamericana por la Soberanía Nacional, la Emancipación Económica y la Paz. Bajo la influencia de este hecho se formó el Movimiento de Liberación Nacional; orígenes cardenistas, con una amplia militancia de intelectuales y un cierto peso popular.

A nivel económico los gobiernos de López Mateos (1958--1964) y de Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970) impusieron el llamado "desarrollo estabilizador" el cual origina el también llamado "milagro mexicano" que incluso se sigue mencionando en los recientes libros de texto para la enseñanza primaria. Oficialmente se da por supuesto que existió "paz social" sin embargo, estos periodos tienen otra cara, la de persecución a los simpatizantes de la democracia sindical y de la corriente comunista así como a sus organizaciones también vivió la represión el movimiento campesino que llegó hasta el asesinato del líder agrario Rubén Jaramillo y su familia (1962) (5).

En 1958, el movimiento obrero tiene un auge con las luchas de los ferrocarrileros, los electricistas, los petroleros y los telegrafistas todos ellos exigiendo mejores condiciones de trabajo y protestando tenazmente además contra el control gubernamental a través del sindicalismo blanco; también se manifiesta el Movimiento Revolucionario del Magisterio dirigido por Othón Salazar.

La respuesta por parte del gobierno no se hace esperar; ese mismo año, desde los líderes "charros" hasta el Presidente de la República critican duramente al movimiento magisterial, se reprime a los petroleros en el Monumento a la Revolución y, en marzo de 1959, se desata la represión con lujo de violencia por parte del ejército contra los ferrocarrileros encarcelando a sus líderes Demetrio Vallejo y Valentín Campa y a otros 10 mil ferrocarrileros más en todo el país. En la ciudad de Monterrey el dirigente sindical Ramón Guerra Monte-

mayor es asesinado y le pintaron las uñas de los pies y de las manos para hacerlo figurar como crimen de homosexuales (6).

El gobierno vigilaba que el control de los sindicatos fuera férreo; si el objetivo fundamental de la efervescencia obrera había sido la descorporativización de los sindicatos, el gobierno sofocará con los medios brutales que tan bien conoce: la violencia y el encarcelamiento. Sin embargo con todo y la represión, las luchas continuaron; los maestros de la sección IX declararon el 10 de junio de 1960 un paro indefinido de labores. En julio de 1960 en el salón de actos de un sindicato cerca de la prisión de Lecumberri, se había realizado el Primer Congreso Pro Libertad de los Presos Políticos que sólo traería resultados hasta más de una década después de lucha continua, con la amnistía decretada en el periodo de Luis Echeverría (1970-1976).

Otro hecho histórico fundamental es el triunfo de la Revolución cubana (1 de enero de 1959), que habrá de cambiar el curso de la historia latinoamericana, en el caso de México habrá una transformación en la visión de nuestro país. En un amplio sector de la población, generó cambios importantes en la conciencia social, en otros como el de los empresarios originó temor lo cual los llevó a provocar una recesión económica entre 1960-1961 en esos años no invirtieron en las empresas nacionales y se llevaron sus capitales a otros países, ante el azoró que le causó dicha revolución.

A nivel internacional, en los años 60 surge el movimiento feminista que se expresará principalmente en Estados Unidos, Italia, Inglaterra y Francia; en México aparecerán los primeros núcleos con significativas críticas al papel tradicional que venía jugando la mujer, se dará además una irrupción acelerada de las mujeres en espacios sociales que le estuvieron vedados por mucho tiempo.

La lucha de los jóvenes y de los estudiantes habrá de ser un elemento constitutivo de un cambio en las estructuras jerárquicas en países muy distintos como: Alemania, Japón, Estados Unidos, México y Francia; en este último país los estudiantes harán un importante movimiento en mayo de 1968. Si bien empezó protestando contra la antidemocracia universitaria, su movimiento se extendió consiguiendo incluso cierto apoyo obrero; también a nivel social se expresaron demandas con consignas libertarias contra la represión sexual: "Amamos los unos sobre los otros". "Cuando más hago la Revolución, más hago el amor, cuando más hago el amor más hago la Revolución" (7).

A nivel nacional la lucha estudiantil será clave para el margen de democracia que hoy tenemos. Sus antecedentes más inmediatos se marcan cuando en 1966, el primero de octubre, una manifestación estudiantil en Morelia concluye con el asesinato de un joven y la responsabilidad será de dos agentes de la policía que se hacían pasar como estudiantes. El ocho de octubre, ante las protestas que esto causó, intervino el ejército federal y 600 personas fueron detenidas.

En 1967 se expresaron también luchas ante el control gubernamental en la Universidad de Sonora y el ejército intervendrá sofocando el movimiento.

En el ciclo de estas luchas de los años sesenta se expresará un cambio con respecto a las viejas tradiciones de lucha estudiantil. La insurgencia obrera de 1956-1959 y las luchas guerrilleras que se desencadenaron por toda Latinoamérica después del triunfo de la Revolución Cubana, coadyuvaron para crear una nueva conciencia y fuerza estudiantil y desechar políticas corporativistas que prevalecían en las universidades del país.

El movimiento estudiantil en la Universidad Nacional Autónoma de México se manifiesta por el respeto a la Autonomía de la Universidad y ante la falta de libertades ciudadanas.

El punto culminante de esta lucha estará expresado en el último pliego petitorio del movimiento donde se pedía:

- 1.- Libertad de todos los presos políticos.
- 2.- Derogación del artículo 145 del Código Penal Federal.
- 3.- Desaparición del cuerpo de granaderos.
- 4.- Destitución de los jefes policiacos Luis Cueto, Raúl Mendiola y A. Frías.
- 5.- Indemnización a los familiares de todos los muertos y heridos desde el inicio del conflicto.

- 6.- Deslinde de responsabilidades de los funcionarios culpables de los hechos sangrientos (8).

Las demandas del movimiento estudiantil afectan sensiblemente las bases autoritarias y dictatoriales del sistema mexicano. Javier Barros Sierra, Rector en este periodo de la UNAM al iniciar una marcha dijo:

"Sin animos de exagerar, podemos decir que se juegan en esta jornada no sólo los destinos de la Universidad y el Politécnico, sino las causas más importantes, más entrañables para el pueblo de México ... afianzaremos no sólo la Autonomía y las libertades de nuestras casas de estudio superiores sino que contribuiremos fundamentalmente a las causas libertarias de México" (9).

B.- El Contexto Literario

En este campo se expresará en los años 60 el boom latinoamericano que estimulará una nueva sensibilidad y toma de conciencia política con autores imprescindibles como Gabriel García Márquez, Julio Cortázar, Carlos Fuentes, Mario Vargas Llosa, y otros.

El éxito de la narrativa latinoamericana, sobre todo en Europa, se halla íntimamente vinculado el surgimiento de la Revolución Cubana, que modifica radicalmente la forma de entender a los países en donde dicha narrativa se expresa. En los años sesenta también se manifiesta como ya señalamos, un auge en Europa de los sectores democráticos y antimperialis-

tas; los estudiantes, los artistas y algunos grupos de obreros veían con optimismo las protestas y luchas de los países de América Latina y se sentían ligados a ellas.

En nuestro país era muy visible e incluso festiva la presencia del boom. Carlos Monsiváis, en días de guardar, dice que se leía en la barda de una preparatoria de Coyoacán, "El mundo será de los Cronopios o no será, Julio Coartazar", y se definía: "Cronopio: mezcla de Beatle y Che Guevara".

En nuestro país publicaron de manera destacada, entre otros autores Sergio Galindo obras como Polvos de arroz, 1958; El bordo, 1969; José Agustín creó una de sus mejores obras hasta ahora La tumba, 1966; Parmenides García Saldaña, Pasto Verde, 1968.

Carlos Fuentes escribió las siguientes novelas (La región más transparente, 1958; Las buenas conciencias, 1959; La muerte de Artemio Cruz, 1962; Cambio de piel, 1967; Zona sagrada, 1967; Cumpleaños, 1969; Una novela corta Aura, 1962; Un libro de cuentos Cantar de ciegos, 1964; Ensayo La Revolución de Mayo, 1963; La Nueva novela Hispanoamericana, 1969).

Este autor fue uno de los escritores más importantes de esta década influyó en los escritores jóvenes y en los distintos grupos literarios en su obra era notoria una gran responsabilidad en el oficio como escritor por sus lúcidos análisis políticos y las innovaciones literarias constantes que aportaba en cada obra que creaba.

Octavio Paz escribió Salamandra, 1962 y de los hechos de la represión al movimiento estudiantil del 68, escribió Posdata, en 1970. José Revueltas algunas de las obras literarias que publicó en esta década son: Dormir en tierra, 1960; el ensayo Sobre un Proletariado sin cabeza, 1962; Los errores; 1964.

José Agustín, en su Tragicomedia Mexicana, nos dice que a fines del periodo de López Mateos y a principios del diazordacismo aparecieron especialmente para las mujeres las revistas Kena, Claudia de Mexico, Rutas de pasión, y otras del mismo tipo, que encerraban a la mujer como la sociedad lo hacía también en la cocina, y la relegaba a la costura y confección de ropa, a los chismes sobre artistas, a la apología de las modas y de la vida de los ricos, especialmente si eran aristócratas. Sin embargo al mismo tiempo que esto sucedía para un buen número de mujeres aparecieron obras espléndidas de autoras como Elena Garro Los recuerdos del porvenir, 1963; La semana de colores, 1964; Inés Arredondo La señal 1965; Julieta Campos Muerte por agua, 1965; Celina o los gatos, 1968; Luisa Josefina Hernández La plaza de Puerto Santo, 1961; La colera secreta, 1964; La noche exquisita, 1965; El valle que elegimos, 1965.

Rosario Castellanos y Elena Poniatowska además de escribir las novelas que son el motivo principal de este trabajo, y que aparecieron en esta década de los años 60 también se involucraron por medio de su quehacer literario en los hechos de 1968.

Rosario Castellanos escribió MEMORIAL DE TLATELOLCO; este poema fue publicado en la revista ¡Siempre! a raíz de la represión en 1968 a los estudiantes. Muestra su aspiración de un amanecer distinto para este país. Dos estrofas de este poema son las siguientes:

MEMORIAL DE TLATELOLCO

La oscuridad engendra la violencia
y la violencia pide oscuridad
para cuajar el crimen.

Por eso el dos de octubre aguardó hasta la noche
para que nadie viera la mano que empujaba
el arma, sino sólo su efecto de relampago.

...Recuerdo, recordemos.

Esta es nuestra manera de ayudar a que amanezca
sobre tantas conciencias mancilladas
sobre un texto iracundo, sobre una reja abierta,
sobre el rostro amparado tras la cámara.

Recuerdo, recordemos

hasta que la justicia se siente entre nosotros. (11)

Por su parte, Elena Poniatowska escribió La noche de Tlatelolco, relato señalando como la mejor obra literaria escrita sobre este hecho hasta ahora.

NOTAS

1. PERUS, Françoise. Historia y Crítica literaria, La Habana, Cuba. Ediciones Casa de las Américas, 1982. p. 25.
2. LOPEZ, Aralia. La espiral parece un círculo Mexico Editorial Universidad Autónoma Metropolitana, 1991 p. 54.
3. CASTELIANOS, Rosario Oficio de tinieblas 5ta. ed. Mexico, Joaquín Mortíz 1977 p. 368.
4. MONSIVAIS, Carlos. días a guardar, 12ava. edición, Mexico, Editorial Era. 1988, p. 222.
5. JOSE, Agustín La tragicomedia Mexicana I, Mexico, Editorial Planeta 1990, p. 227.
6. MONSIVAIS, C. Op. Cit. p. 222.
7. IDEM p. 232
8. IDEM p. 223
9. IDEM p. 241
10. JOSE, Agustín Op. Cit. p.p. 216-219.

11. CASTELLANOS, Rosario. Meditación en el umbral, Mexico, Fondo de Cultura Economica 1985. p.p. 185-186.

C A P I T U L O I I

LA IDENTIDAD EN LOS PERSONAJES FEMENINOS:

CATALINA DIAZ PUILJA Y JESUSA PALANCARES

A.- Oficio de tinieblas. Cotidianidad y transgresión.

He considerado importante señalar en este capítulo, antes de iniciar mis comentarios de Oficio de tinieblas y Hasta no verte Jesús mío, que el objetivo del trabajo no está fundado en afirmar que la escritura de las autoras estudiadas sea igual, o que una sea mejor que la otra. Tampoco sostenemos que desarrollen un estilo muy parecido (asumir la escritura desde la perspectiva como mujeres) sino como hemos aludido en el primer capítulo, tienen un contexto histórico-literario común.

Tomamos en cuenta para ubicarlas literariamente, más que sus edades su producción. Existe una diferencia de ocho años entre el nacimiento de una y otra que es poco significativa: Rosario Castellanos nace en 1925 y Elena Poniatowska en 1933. Sin embargo, hemos encontrado que a Rosario Castellanos se le ubica en la producción de narradores pertenecientes a los años 50 junto a Elena Garro, Josefina Vicens, Juan José Arreola, Juan Rulfo, José Revueltas en tanto que a Elena Poniatowska se le coloca entre las autoras que producen en los años 60 junto a Salvador Elizondo, José Emilio Pacheco, Sergio Fernández, Luisa Josefina Hernández e Inés Arredondo.

Entre la publicación de una y otra novela existen siete años de diferencia hecho que tenemos presente, pero que consideramos que no es fundamental. Lo que tomamos en cuenta para el análisis son las constantes y similitudes que aparecen en sus novelas y las mediaciones que propone Juan Ignacio

Ferreras en Fundamentos de Sociología de la literatura¹, su relación con la escritura, con los temas que abordan y las problemáticas que tratan, con la visión del mundo que expresan sus personajes, con las técnicas discursivas que eligen, con el tipo de lectores a los que aspiran llegar en el caso de Elena Poniatowska y por cuáles deseaba ser leída Rosario Castellanos. Estos elementos son los que tenemos presentes para observar cómo se implican y los resuelven como narradoras así como también las restricciones que tuvo Rosario Castellanos y tiene Elena Poniatowska para escribir sus novelas; también precisamos que sostenemos que el género no es reconocido en la construcción de frases o estrategias discursivas. La intención es, más bien, mostrar por qué y cómo hoy algunas escritoras están comprometidas en practicar elementos discursivos que les sean propios para llevar a cabo sus propuestas narrativas.

Veo necesario mencionar aquí de manera sucinta que Rosario Castellanos y Elena Poniatowska, ejercen un oficio que se practica desde hace siglos, sabemos que ya desde antes de la conquista las mujeres nahuas, participaban en la literatura componiendo poemas épicos y dramáticos y en la elaboración de los códices que constituían el recuento histórico en las sociedades precolombinas. Al fundirse las etnias y crearse el mestizaje, las mujeres de la nueva sociedad colonial participaban en la literatura como cronistas y damas de la corte elaboraban sonetos y saluciones al virrey, hasta llegar a la figura más destacada: Sor Juana Inés de la Cruz². En esta autora encontramos ya una identidad

sentimental y el aprendizaje de un estilo muy propio que le va a dar a la mujer relevancia en el campo literario.

Durante la postrimería de la Colonia y la Independencia son los novelistas los que se apropian de la imagen y la identidad de la mujer desde un punto de vista masculino, definen una imagen de la mujer estereotipada.³ _Encontramos que durante la mayor parte de la Colonia y hasta el siglo XIX había sido relegada hacia el campo religioso ya que su participación en la cultura y en la política era negada.

La participación de la mujer de manera activa en los movimientos populares de principios de siglo y en la Revolución Mexicana, van a generar un cambio en su conciencia que le hará participar con restricciones y no de manera amplia en la escritura hasta los años 50.

La década de los 60 será crucial para el desarrollo de la escritura de las mujeres por el impacto del movimiento feminista internacional unido a los conflictos políticos en nuestro país que influyeron en la concientización de la escritura como un oficio que también le debe pertenecer y es en esta década donde escriben las narradoras las novelas que son objeto de nuestro estudio.

Por otra parte, considero que el problema "particular" de la identidad y de su estudio, que elegí para este capítulo, nos ayuda a comprender las preocupaciones de la mujer en su relación con la historia ya que ponen al descubierto las

formas del dominio masculino y de la sociedad mediante las estructuras ideológicas y económicas que modelarán a las novelas. Por ello, cuando hablamos de la estructura interna de la obra es importante tomar en cuenta como el narrador expone las distintas problemáticas y cuál es su significado para los personajes y finalmente para la historia de la novela. En este sentido he tomado muy en cuenta la importancia de la cotidianidad y la transgresión para conformar el tema de la identidad en Catalina y Jesusa, ya que considero que las autoras tienen una propuesta coherente con su concepción de personaje. Son personajes con valores degradados en una sociedad degradada pero en búsqueda de valores auténticos. Para decirlo en palabras de Goldmann.

En la historia de Oficio de tinieblas, se narra el alzamiento y el choque violento entre los tzotziles, pobladores del valle de Chamula en los altos de Chiapas y los habitantes ladinos de Ciudad Real (antiguo nombre de San Cristóbal de las Casas), la novela se basa en un hecho histórico real un alzamiento de los indígenas tzotziles que ocurrió en Chiapas en 1867-1869)⁴. La novela nos presenta la vida del poblado de San Cristóbal en donde se expresan los prejuicios coloniales, la oposición de los caciques a la reforma agraria, nos narra la miseria que sufren los tzotziles y sus añejas costumbres. El indígena vive estancado en la miseria y en la servidumbre pasando hambres, penurias, observamos un comportamiento de profundo menosprecio y abuso hacia los tzotziles por parte de los ladinos que se manifiesta en el maltrato de cada personaje ladino hacia los tzotziles.

Desde la violación perpetrada por Cifuentes a Marcela, al principio de la novela en el capítulo II, el comportamiento de la iglesia a través de sus representantes en el obispo y el sacerdote, el de los caciques, el gobierno al desoir sus reclamos. Hay una crítica a la iglesia católica en la novela, ya que se ve una complicidad entre el clero y los ladinos latifundistas de Ciudad Real. Rosario Castellanos también nos describe a los sacerdotes como personas interesadas y de pocos méritos humanos son acomodaticios en su situación de bienestar social económico.

Rosario Castellanos nos muestra los prejuicios del clero hacia los tzotziles por medio de diálogos y acciones de los personajes, así como el análisis que hace el narrador omnisciente, hay desprecio finalmente de el obispo Alfonso Caraberal y el sacerdote Manuel Mandujano.

Un aspecto muy importante que observamos en la vida cotidiana de el indígena y que es parte importante en la construcción de la novela es la religión, lo vemos desde Catalina hasta abarcar la comunidad. Existe un sincretismo pues se expresa un culto a deidades cristianas y paganas a la vez. Rosario Castellanos presenta a sus personajes describiendo lo individual hasta darnos sus concepciones como colectividad pues Rosario, muestra también el aspecto violento y prejuicioso o mejor dicho supersticioso del indígena, es un ser al cual las circunstancias de no reconocimiento lo orillan a la degradación. Tiene la autora un conocimiento muy personal pero sobre todo muy profesional, se muestra al

recrear las circunstancias para cada personaje dedicándoles capítulos completos para cada grupo; a los tzotziles, a los coletos. Elemento muy importante que se desprende de la novela es que finalmente Rosario Castellanos nos muestra rasgos que problematizan al ser humano que son universales como los sentimientos de odio, miedo, deseo de justicia, el interés por el poder, los prejuicios, la desesperanza, la angustia, todas estas son reflexiones para los lectores de hoy en día ya que nos vemos implicados en las mismas.

Hay una preocupación en el narrador y es que la justicia, es decir que el reparto de tierras se lleve a cabo y no sólo está planteada en términos jurídicos, pues así es propuesta por Fernando Ulloa, sino también de manera religiosa o mítica pues Pedro González W. le susurra al oído a Catalina para que ella se comuniqué con los dioses y les pida que devuelvan los coletos la tierra que antiguamente les pertenecía, entonces para los tzotziles está visto el mismo conflicto en términos religiosos.

Fernando Benítez, en su libro Lázaro Cárdenas y la Revolución Mexicana III, El Cardenismo. Señala que al tomar la presidencia Cárdenas, se propuso llevar a sus últimas consecuencias el Plan Sexenal, acelerando el reparto de tierras, la construcción de escuelas, la unidad de la clase obrera y aumentando el monto de los créditos destinados al campo. El presidente tenía claridad que la destrucción del latifundio y la protección de los derechos de los obreros eran condiciones necesarias para el desarrollo, pero este objetivo económico,

implicaba un combate implacable contra los hacendados, los industriales, los comerciantes, y los inversionistas nacionales y extranjeros.²

Este combate será la homología que se narra en Oficio de tinieblas. Entendemos como homología a uno de los conceptos operativos que en el método sociológico, basado en Goldmann nos explica Juan Ignacio Ferreras:

Homología... significaría la igualdad, la unicidad entre el sujeto colectivo de la obra y el sujeto colectivo de la sociedad (o uno de ellos). Sociológicamente, esto significa que la visión del mundo que se materializa en la obra literaria; los modos de recordar, esperar, sufrir, comprender, razonar, etc., de un grupo, son los mismos modos que se materializan en una obra literaria.⁶

Continuando con el análisis que hace Fernando Benítez nos dirá que el campesino, se ha encontrado reducido al abandono a la explotación, obedeciendo a patrones religiosos y mágicos, desconfiado de los otros y de sí mismo, analfabeto y entregado a la embriaguez. La política de Cárdenas era confiar en la escuela en el reparto agrario para liberarlo de sus explotadores incluyendo a la institución religiosa.⁷

Estas ideas de lucha por la tierra y en contra de el poder de la Iglesia hacen crisis con los resultados de la Revolución Mexicana y son los objetivos por los que se

levantan los tzotziles. La obra hace eco de estas demandas, las cuales se corresponden con la realidad histórica señalada por Fernando Benítez en su ensayo.

Los personajes en la novela como representantes de los grupos en pugna; Catalina y Pedro González representan la reivindicación de las tierras y a sus antiguos dioses. Leonardo Cifuentes representa al grupo de los terratenientes y al poder de la iglesia de los coletos.

Lo que Fernando Benítez como excelente historiador relata en unas cuantas páginas, la novelista Rosario Castellanos se demora y desvía discursivamente a través de sus personajes, las problemáticas y otras técnicas, es estéticamente valioso que la autora retome las complejidades que conlleva la destrucción del latifundio y el enfrentamiento con los hacendados y simbólicamente nos describe lo que significa obedecer a patrones mágicos y el confiar en la educación y la entrega de las tierras para que sean libres; los tzotziles.

Vargas Llosa en La verdad e las mentiras, nos dice "que la literatura cuenta la historia, que la historia que escriben los historiadores no saben ni pueden contar..."²

Al analizar el manejo de el espacio, encontramos que los lugares serán amplios para los hombres terratenientes y muy reducidos para las mujeres y los indígenas, el tema de la novela centralmente será el de la lucha por espacio o la tierra.

Los espacios en los que se mueve Catalina son reducidos; el jacal, la cueva para sus oficios religiosos e incluso la cárcel a la que se le llevará arbitrariamente junto con otras mujeres. El problema de espacio nos dirá Rosario Castellanos, finalmente es un problema de justicia. Los coletos (naturales de Ciudad Real) están en contra de devolver las tierras a los tzotziles y antes de permitir que la reforma agraria se lleve a cabo estallará el enfrentamiento violento.

Los espacios están muy demarcados, claramente a través de ellos las diferencias de la situación social y existencial de los personajes, ubica muy certeramente Rosario Castellanos a sus personajes pues une los conflictos existenciales al de el espacio. Las dos opresiones que padece Catalina están muy bien descritas en los reducidos lugares en los que se mueve. Catalina oprimida como Tzotzil y como mujer, independientemente de lo errático de sus oficios, no tiene la libertad de culto y como mujer se le niega su identidad como sacerdotiza, no tiene las posibilidades para cambiar sus circunstancias, ni su historia personal esto plásticamente está ubicado en la cueva de Zajal-Hemel.

Catalina al estar el mayor tiempo confinada a los lugares tradicionales para las mujeres, no tiene las oportunidades por ejemplo que se le presentaron a Pedro González Winikán, su marido que se mueve a otros lugares más amplios, como el conocer una hacienda en Tapachula, que le brinda la

oportunidad de aprender a leer y de conocer en boca del presidente su derecho a la tierra.

Al encontrarse Catalina en espacios tan reducidos su escape será oficiado como ilol, los únicos espacios a los que accede serán; la casa o jacal, la cueva y la cárcel. Carece de lugar aunque como etnia ostenta los antiquísimos títulos de propiedad de la tierra pero los coletos no reconocen a los tzotziles como sus legítimos dueños.

En cuanto al tiempo la cosmovisión de los indígenas de San Juan Chamula está ubicada en un tiempo mítico que es subrayadamente religioso, para los coletos el tiempo es otro "moderno" que significa más bien poder para el despojo de la tierra y tiempo para explotar a los tzotziles. Se desprende de la narración que unir estos dos tiempos es muy difícil por la lucha de castas y precisamente por lo que aboga el narrador omnisciente al insistir en la injusticia y degradación a las que son sometidos los indígenas, es por la supresión de los privilegios de casta que tienen los coletos.

Tiempo de lucha de castas ubicada en pleno siglo XX, aun con los propósitos de restituirles la tierra a los tzotziles por parte del gobierno a través de la reforma agraria, los coletos lo impedirán. El presente es de tinieblas, amaneceres venturosos, no se vislumbran para los tzotziles, es un tiempo para continuar oficiando a sus incomprensibles dioses con sacrificios (el del Domingo), para igualarse a los coletos y tener la tierra que tanto requieren. Nos damos cuenta de que

se detiene el tiempo para los tzotziles porque se detiene nuevamente el cambio al volverse a la misma situación de explotación y de despojo. Oficio de tinieblas, nos señala el problema del tiempo al marcar la lucha contra éste como una lucha por el cambio y no las tinieblas.

El tiempo se presenta como un adversario para Catalina, quien tiene una carencia de identidad como consecuencia del modelo patriarcal de concebir a la mujer, Catalina no puede ser madre se rebela creando ídolos, sin embargo no podrá cambiar sus circunstancias ancestrales, no es el momento aun para ello.

El tiempo es mítico para los tzotziles y se nos presenta en la constante alusión a sus dioses y como cosmovisión. La novela empieza con un relato mítico de la fundación de San Juan Chamula y termina con la narración de la nana de Idolina; Teresa mitificando los hechos ocurridos por la lucha de la tierra.

La tradición literaria prehispánica se encuentra presente en Oficio de tinieblas, a través de las leyendas y los mitos. Es uno de los grandes méritos de Rosario Castellanos como escritora, tomar dicha tradición en la cosmovisión de los tzotziles.

La estructura que Rosario Castellanos emplea en Oficio de tinieblas, tiene las características de la novela tradicional (planteamiento, clímax y desenlace), con mínimos

elementos retrospectivos. En los seis primeros capítulos describe el universo de los tzotziles que va desde el abuso de las atajadoras mujeres que prácticamente les roban las mercancías a las indígenas, pues les entregan unas cuantas monedas por sus objetos para la venta, luego la violación de Marcela por parte de Leonardo Cifuentes, el trabajo de Pedro González Winiktán en una finca de Tapachula. En los capítulos del VII al XV, nos describe a los coletos habitantes de Ciudad Real sus prejuicios culturales y políticos, al negarse a la reforma agraria. A partir de el capítulo XVI hasta el XL, será el conflictivo encuentro entre estos dos universos. El narrador omnisciente va caracterizando a sus personajes en su propio ambiente y con rasgos muy individualizados. Esta omnisciencia le permite ir haciendo juicios valorativos sobre distintas problemáticas; la tierra, la educación, el poder del clero, la denigración de los tzotziles, la situación de las mujeres.

En el orden que hace de la presentación de los hechos Rosario Castellanos tiene una visión sociológica, nos muestra el dominador común que existe en ciertos sectores ya sea en el de los indígenas, se basa en la observación de la conducta social de manera subrayada. Dignifica a algunos de sus personajes cuando los ubica en las circunstancias en las que viven por más limitadas que estas sean. Al describir la existencia de estos personajes reflexiona sobre el sufrimiento humano en búsqueda de su propia identidad ya que, cuando retoma cada hecho y cada mito, nos revela lo que se es y lo

que se quiere ser. Plasma situaciones y busca el fondo de las acciones para explicar sentimientos y valores.

Rosario Castellanos nos lleva con la lectura de Oficio de tinieblas a su mundo hecho de vivencias autobiográficas que se conjugan con las reflexiones y observaciones trasponiendo los tiempos nos entrega una propuesta en su novela se apropia válidamente de lo real transformándolo a través de la ficción.

La cotidianidad de Catalina Díaz Puljá.

La identidad se ha definido como los hechos que hacen ser a una persona. No es gratuito entonces que; los hechos y los mitos sean el objeto de análisis en el libro El segundo Sexo, de Simone de Beauvoir, libro clásico para acercarnos y saber qué es "Ser Mujer". Valora entre otros aspectos dicha autora la desmesurada importancia que la sociedad culturalmente le ha asignado a los hechos de ser madre y esposa y nos dice que "La mujer no nace se hace". En el personaje femenino que analizamos. Catalina Díaz Puljá, vemos cómo se irá forjando su identidad de mujer a través de hechos y mitos demandados por la cultura de su pueblo, en la cotidianidad.

La misma Rosario Castellanos nos dice: "Porque los sentimientos no son algo dado por la naturaleza sino creado por la cultura. Porque los sentimientos como todo el resto de las aptitudes humanas, se educan"(9).

Las aptitudes de catalina Díaz Puljá se fueron entrenando en su vida diaria para ser ella un ídolo, fue marginada a través de las distintas opresiones de etnia, de género, de clase.

A Catalina no se le implicaba en el mundo de los sentimientos que dan lugar a hechos fundamentales o que han sido valorados culturalmente como los más importantes.

Los sentimientos de Catalina Diaz Puilja son al principio de la novela positivos, incluso felices.

Catalina Diaz Puilja, apenas de veinte años pero ya reseca y agotada, fue entregada por sus padres, desde la niñez, a Pedro. Los primeros tiempos fueron felices...(10).

Sin embargo, después al darse cuenta que no podrá tener hijos:

Fue nublandose la luz y quedó confinada en un mundo sombrío, regido por voluntades arbitrarias y aprendió a aplacar estas voluntades cuando eran adversas, a excitarlas cuando eran propicias, a trastocar sus signos. Repitió embrutecedoras letanías. Intacta y delirante atravesó corriendo entre llamas. Era ya de las que se atreven a mirar de frente el misterio. Una "ilol" cuyo regazo es arca de los conjuros(11).

Trastoca los signos, sus voluntades y aprende a expresarse de manera distinta como una ilol. Las demás mujeres se dedican a las labores diarias y a la maternidad.

...Todas inclinadas bajo el peso de su carga (la mercancía, el niño pequeño dormido contra la madre)...(12).

La cultura dada para las mujeres indígenas tzotziles es el sentimiento de maternidad, al cual catalina no tiene acceso, pues es una mujer estéril y si no le fue dado ser madre, educa sus voluntades para los conjuros. La filósofa Agnes Heller, posterior a Rosario Castellanos pero con muchas similitudes en la opinión que le asigna a los sentimientos nos dice:

Nuestros sentimientos solo pueden realizar su función si incluye su propia evolución desde el punto de vista de las exigencias sociales, el sistema de costumbres de la cultura concretamente dada (13).

Otro signo de identidad fundamental es la lengua y Catalina no tendrá acceso al español, si fue rechazada socialmente por no poder procrear, posteriormente será rechazada del mundo social de Pedro su marido a través de la separación del idioma español que aprendió cuando dejó su choza para irse a trabajar a una hacienda en Tuxtla y que luego usa con Fernando Ulloa y César Santiago para discutir sobre los cambios propuestos sobre la tenencia de la tierra. catalina vive otra afrenta:

Catalina volvió a replegarse en el silencio.- Pero incansablemente urdía, como la araña su - tela, modos de separar a Pedro de esos advenedizos con los que hablaba en español...(14).

También será separada del mundo de los hechos históricos esenciales para su pueblo y que Pedro planea con los demás, como es el luchar contra los coletos para recuperar la tierra.

- ¿Dónde están las armas? ¿Y el dinero?
¿Y los jefes? Antes de que alcanzáramos a levantar el machete ya los ladinos nos habrían acabado a balazos.

El jinete trastabilla y luego recupera su equilibrio.

- Hay que conseguir lo que nos falta.

La zanja honda, que nos advirtió en el vertigo de la carrera.

- ¿Cómo?

Y Pedro que se adelanta a decir, seguro y enigmático:

- Yo se cómo.

El sabe cómo. Los demás callan vencidos por la autoridad del que afirma. Y esperan;

La conversación continúa fuera del jacal, en

el paraje, en el campo Catalina los sigue desde lejos, ansiosa, rechazada, ¿Qué dicen ahora? palabras de hombre, juramentos. (15)

Los deseos de Catalina de ser madre no se cumplen, se verá señalada, también será expulsada de otras actividades como hablar español y trazar planes políticos y es entonces cuando vemos que:

... El círculo de aislamiento que rodeaba a Catalina se cerró. Y ella quedó en medio, con la fiebre fría que le martirizaba las sienes, con aquel delirio que le llenaba los ojos de imágenes absurdas...(16).

También perdió el amor de Pedro:

... Entró en su vida de mujer con el amor de Pedro sosteniéndola. Y luego los años de cavar en la roca sin la recompensa de una gota de agua. Todo el alrededor era desierto y sed. El sufrimiento la adiestró en ciencias sombrías... (17).

Rosario Castellanos cambia el destino de su personaje de mujer confinada por las distintas marginaciones y la hace dueña del destino y líder de su pueblo.

... Allí están las piedras: son tres, como -

antes tres. Eres dueña del destino... (18)

Catalina al descubrir los ídolos tendrá acceso a un cierto poder y autoridad sobre su pueblo, que antes la había rechazado, pero luego se dejará guiar por ella.

... Y Catalina habló. Palabras incoherentes, sin sentido. Se agolpaban en su lengua las imágenes, los recuerdos. Su memoria ensanchaba sus límites hasta abarcar experiencias, vidas que no eran la suya, insignificante y pobre. En su voz vibraban los sueños de la tribu, la esperanza arrebatada a los que mueren, las reminiscencias de un pueblo abolido.

El haz de potencias ceñidas en torno al hombre de Catalina se desata y a través de este desgarramiento de la personalidad, empujado por el delirio, se desbordaba el anhelo colectivo... (19).

De esta manera retomando la cotidianidad, es que Construye Castellanos un personaje complejo, Poniatowska nos dice al respecto:

...En sus novelas Balún Canán y Oficio de tinieblas, en sus cuentos de Ciudad Real y los convidados de agosto, Rosario refleja la cotidianidad. Lo fantástico, lo mágico proviene de

la situación fielmente descrita, no del delirio de la autora. Nunca invierte los terminos de la realidad, nunca reúne elementos, simplemente describe lo concreto. Su arte es la observación, de increíble estrellamientos, eso sí, de células, las de su piel con las células de esta desenfadada creación tropical que es la naturaleza de Chiapas. Rosario Castellanos no se disfraza de maga le basta con retratar la vida diaria de Catalina Draz Puijá, registra sus palabras para brindarnos un universo nuevo ... (20)

No se disfraza de maga para recrear la realidad de Catalina, sin embargo tiene una profunda visión del universo de la ilol, que ha estado presente en la historia, en las épocas medieval y renacentista, en los países europeos y en nuestra cultura también.

Existe la sensibilidad en Rosario Castellanos para seleccionar (aquí radica su mérito y no en la fidelidad a la realidad) la situación de muchas mujeres señaladas como brujas, acusaciones clásicas para las mujeres que participaban políticamente y que conocemos a través de un gran número de juicios inquisitoriales que llevó a efecto el Santo Oficio para quemar los cuerpos y acabar con las ideas que intentaban hacer cambios para tener sociedades más justas e igualitarias. Catalina Draz Puijá tres siglos después puede encarnar perfectamente cualquiera de estos personajes, ella lucha

también contra el poder. Las similitudes entre las sociedades medievales y el comportamiento del poder, que Rosario Castellanos ubica en pleno siglo XX, crean un parentesco que hermanan a estas mujeres que han intentado cambiar la situación de dominio, ya sea contra el señor feudal en la Edad Media o en el caso de Catalina contra el caciquismo de los señores de Ciudad Real.

Catalina lucha "desde el lado moridor" según la caracterización de personaje dialéctico que es coherente en una realidad con muchas contradicciones que hace Evodio Escalante en su libro José Revueltas una literatura del "lado moridor", la actividad de este personaje está respaldada por el pensamiento mágico en su parte "moridora" al tomar el papel de ilol es la referencia al universo que priva en las sociedades indígenas que han creado un sincretismo entre la cultura heredada de los antepasados y la nueva impuesta por el cristianismo y la colonización. Los viejos dioses tienen nuevas caras y ahora pueden ser San Cristóbal, San Agustín, San Juan o el mismo Cristo.

Su parte contraria es la lucha por el derecho a la tierra y el respeto a su identidad.

Al final de la novela Catalina Díaz Puljé tendrá el mismo destino que muchas mujeres acusadas de brujas morirán de manera ignorada víctima del poder. No deja de ser curioso que sea en estos hechos políticos sociales donde las mujeres encuentran cierta identidad genérica.

La transgresión en Catalina.

La transgresión en Catalina radica fundamentalmente en el actuar diferente al común de los personajes literarios femeninos en la narrativa mexicana.

Es un personaje que desde "el lado moridor de la literatura" actúa dialécticamente lleno de contradicciones pero que lleva en sí elementos que aportan gran riqueza literaria.

Ubicamos este personaje como un antecedente importante de Jesusa Palancares en Hasta no verte Jesús mío, pues transgrediendo las normas desmitificará instituciones y nos entregará otra visión muy distinta a la oficial de nuestro país. Leal Menchaca señala:

...Se afirma que la novela "Oficio de tinieblas," encierra un profundo pesimismo, producto del desencanto hacia las instituciones, y, sobre todo a los supuestos avances que dejó la Revolución o el Cardenismo, porque la novela sin ser realista nos pone frente a una realidad... (21)

En el mismo sentido Sommers citado por Leal Menchaca, opina lo siguiente:

... Con respecto a la historia, por lo tanto, este libro de Rosario Castellanos funciona como un libro

desmitificador tanto en términos de referencia inmediata -el México Cardenista- como en su implícita relevancia para los lectores contemporáneos de los años sesenta hacia quienes estaba destinado. Ofrece, (como sólo podría haberse hecho dentro de las estructuras sociales de Chiapas), una visión detalladamente crítica de los fracasos de las políticas de intención reformista que pretendía mantener las mismas estructuras básicas... (22)

Estas estructuras serán puestas al descubierto al luchar contra el latifundio y quien colabora en ello, con el levantamiento de la recuperación de la tierra, será Catalina como personaje unificador y protagónico de su pueblo. Rosario Castellanos ha sabido hacer visible a Catalina Díaz Puiljá, pues Castellanos ha observado en otros espacios donde se encuentran las mujeres haciendo historia y no en los mismos lugares en donde se expresa la masculinidad y así Catalina Díaz Puiljá, resiste a una cultura dominante conformando su papel de ilol.

Es muy logrado el universo literario en Oficio de tinieblas, hay una gran capacidad reflexiva, para el tratamiento de su personaje protagónico a través de las contradicciones que van encarnándose en ella, es un personaje complejo, con sufrimientos distintos donde existen diversos conflictos. Es un personaje fuerte, no a la manera del marxismo ortodoxo "mujeres de hierro", ni a la manera del feminismo radical siempre personajes positivos.

Rosario Castellanos además recrea su historia con un personaje tradicionalmente vituperado como es el de la bruja, la autora toma partido al estructurarlo a través de distintas sexas; ideológicas, económicas y de género.

B.- Hasta no verte Jesús mío. Cotidianidad y Transgresión.

La historia de esta novela nos cuenta las andanzas de una mujer: Jesusa Palancares de cómo fue testigo y participante de hechos históricos fundamentales para nuestro país; en la Revolución Mexicana y en el periodo de la post-revolución abarca casi seis décadas. Es una mujer que lucha, sin embargo a pesar de que toda su vida fue de trabajo duro, se encuentra al final de su vida sin ninguna posesión ni valoración social.

Las vivencias de Jesusa en Hasta no verte Jesús mío están muy bien descritas son muy detalladas las pesimas condiciones de vida que tiene, sin embargo existe fuerza y voluntad para irse construyendo una identidad.

Elena Poniatowska, no sólo se limita a contarnos lo que vivió Jesusa en la Revolución y la post-revolución, sino que coherentemente nos hace una propuesta literaria, pues existe una manera de representar lo dicho por su personaje Jesusa. El personaje es tiranizado por las personas que lo van rodeando a lo largo de su vida, su madrastra que utiliza la violencia para "educarla", después su marido Pedro Aguilar, pero a éste se le enfrenta para ya no recibir malos tratos, se defiende. Al llegar al Distrito Federal empieza otro tipo de dureza en su diario existir. Nos narra la explotación que sufre por parte de las patronas a las que sirve, siempre están abusando de ella "así son los ricos" dice Jesusa Palancares. Es una mujer que se basta así misma dentro de sus limitadisi-

mas circunstancias, es un ser libre, siempre está eligiendo cambiar de situación.

La visión del mundo en Jesusa. A fines del siglo pasado y principios de este se desarrolla en Mexico, como influencia que venia de Europa, el espiritismo. Figuras tan importantes y determinantes en la historia nacional como Francisco I. Madero llegaron a tener esta cosmovisión que se expandió como una corriente que alcanza una gran influencia en los antecedentes de la Revolución Mexicana. No sólo Madero y su círculo sino grandes grupos a lo largo del territorio nacional, ejercían el saber recientemente importado de Europa. Madero decía ser guiado por el espíritu de Juárez al que acudía en busca de consejo al invocarlo en las sesiones espiritistas. Este conocimiento que probablemente fue asumido por las tropas que seguían al "apostol" se va a convertir en una visión integral. Jesusa tiene esta visión, se comunica con su familia a través del espiritismo, hay seres con bondad que la cuidan, seres marcados para guiarla y ayudarla que ya están muertos y se le presentan sólo en lo sagrado a través de la Obra Espiritual, son los muertos los que la ayudan porque los vivos no y son comida para los zopilotes incluyendose ella misma, en el imaginario que nos presenta. Nos dice en el último capítulo Jesusa:

Esos son los que limpian los pueblos de las epidemias; viene la mortandad de la indiada, de la caballada, de la juanada, del animalero de cristianos y bestias y los zopilotes se lo embuchan todo.

¡Y ni los rumores!. Ojalá los zopilotes también pudieran tragarse la maldad cuando nos dejan limpios como calacas, pero esa siempre se queda en la tierra. (23).

Jesusa moralmente es una mujer íntegra es solidaria con los demás, siempre está presentando su ética a través de refranes y observaciones sarcásticas, tiene un conocimiento de la vida, rechaza la mentira, los malos tratos, la dejadez de algunas mujeres, el poder de los "revolucionarios". Cuando lucha contra la cristiada, es muy incisiva con el clero, valora el trabajo, la fuerza de voluntad y la crítica así misma, dice siempre que fue "mala, peleonera y bebedora".

Hay una ideología o visión del mundo que reivindica Poniatowska en Jesusa Palancares, al rescatar el espíritu y construirle una identidad con los medios que el personaje tiene al alcance; el trabajo, la integridad, la voluntad, lo religioso y la lucha contra cualquier poder, el de la familia pues se le enfrentó a su padre, el de los "revolucionarios" es muy crítica con los líderes del movimiento armado, se enfrenta al marido, después a las patronas, censura al clero. A través de Jesusa reconocemos una realidad; la de los oprimidos de casi seis décadas de nuestro país.

En cuanto al espacio Jesusa se maneja, en lugares reducidos durmiendo en cualquier rincón en las cárceles, junto a las paredes sin techo, estaciones de trenes, balcones donde la echaban a dormir sus patronas sin embargo conoce casi todo

el país. Su padre fue muy caminante ella aprendió de él a ser caminante también, nos cuenta Jesusa que participando en la revolución vivirá en; Acapulco, Chihuahua e incluso pasa la frontera de México a Estados Unidos, también conoce el centro de la república al unirse al segundo batallón contra el movimiento de los cristeros.

Hay un excelente manejo de los espacios reducidos; las cocinas, las vecindades, las cárceles, pero también de los lugares públicos; los cabarets, los templos, los cines, las calles y de los lugares de trabajo en los que se desenvuelve Jesusa; las fábricas, los hospitales, peluquerías, boticas, pero no le pertenece nada.

Al fin de cuentas yo no tengo patria. Soy como los húngaros: de ninguna parte. No me siento mexicana ni reconozco a los mexicanos. Aquí no existe más que la pura conveniencia y puro interés. Si yo tuviera dinero y bienes sería mexicana, pero como soy peor que la basura, pues no soy nada (24).

A través del testimonio oral de Jesusa, maneja Elena Poniatowska un tiempo concreto, cronológicamente retrospectivo pues la historia comienza con los recuerdos de Jesusa. Nos cuenta cómo vivió su niñez con mucha pobreza pero feliz, cuando muere su madre empezarán sus penurias como huérfana, tiene que trabajar siendo muy niña recibiendo muy malos tratos de su madrastra Evarista y luego de sus patrones, siendo adolescente se incorpora al movimiento armado pues su padre

se une como soldado en el ejército, andando en la revolución la casarán con Pedro Aguilar capitán de caballería a los quince años. "Mi marido se llamaba Pedro Aguilar; tendría unos diez y siete años, dos más que yo" (25)

Jesusa vive tres años casada y luchando en el norte del país. Su marido muere en combate. Ella intenta regresar a su tierra pero se queda a medio camino en el Distrito Federal pues le roban sus pertenencias y su dinero en la estación Lindavista. Es aun joven nos dice "Yo no había cumplido dieciocho años" (26), a esta edad, es cuando empieza a vivir en el Distrito Federal, desde el capítulo 13 hasta el fin de la novela, capítulo 29 cuando Jesusa tiene casi setenta años, deducimos pues señala al final del capítulo 25 cuando se entregan unos terrenos de parte de Lizaro Cardenas en la colonia la Joya a una familia con la que vivía, nos cuenta Jesusa "Eso fue hace veintinueve años" (27).

En su vejez expresará su escepticismo ante la gente que la rodea por la ausencia de solidaridad, vemos a Jesusa al final en una actitud de espera serena de la muerte.

No puede cambiar su vida llena de adversidades pero resiste con su cosmovisión espiritista. Es inútil apegarse a la vida "estamos prestados" venimos a pagar deudas que tenemos de nuestras vidas pasadas. Toda su realidad se la explica de esta manera, lo demás no importa, pues ya todo está escrito.

La narradora en toda la novela será Jesusa, ya que la estrategia discursiva que utiliza Elena Poniatowska es el testimonio personal en su personaje central; Jesusa. La perspectiva que eligió es utilizar la primera persona del singular, todo lo cuenta Jesusa. Poniatowska le da la voz a su personaje y tiene el talento para transformar las anécdotas y vivencias de Jesusa y estructurar una excelente novela. El trabajo de elaboración y verosimilitud de el habla de Jesusa es de alta calidad y lo logra trabajando los vocablos populares, recogiendo refranes y respetando una sintaxis, reivindica la memoria y la cultura oral en la escritura que hace, a través de el monólogo, no hay gratuidad en los hechos que Jesusa nos cuenta; recreando la religiosidad, la sexualidad en la historia personal unida a la del país, de esta manera registra hechos muy importantes.

La cotidianidad de Jesusa Palarcas.

Pilar Calvo considero ha definido de manera precisa la cotidianidad, nos dice:

Lo cotidiano es un término que nos arrastra a pensar en lo monótono, en lo intrascendente, y en la reproducción en serie de días similares idénticos planos y hasta enajenantes: la vida cotidiana es definida en este sentido, como toda actividad y conjunto de hechos, costumbres y hábitos que, por decirlo así, quedan fuera de lo significativo y excepcional es decir, de lo trascendental... (...)

... Queremos señalar que la riqueza o pobreza de lo cotidiano se determina por una jerarquización y división de tareas impuestas por una determinada situación histórica, pero es sólo su lugar en la jerarquización, lo que hace parecer como pobre o rica o miserable -cuando- en realidad es la fuente oculta de grandes riquezas. (28).

El personaje de Jesusa es de gran vitalidad, en cuanto a su cotidianidad tiene mucha fuerza con una gran inteligencia y además está muy consciente de lo que vive a su alrededor, no se amedrenta.

Cada página de esta novela es algo nuevo que le sucede a Jesusa por eso el ritmo que maneja la autora Elena Ponia-

towska, en la narración es muy logrado. Lo que pudiera haber sido una vida monótona en otra mujer, en Jesusa es vitalidad. Ya que muchas mujeres viven o mejor dicho padecen la opresión de género y están encasilladas ya no luchan a diferencia de Jesusa que siempre protesta.

Un elemento importante de la cotidianidad es como se expresan las relaciones hombre-mujer, Jesusa por ejemplo se indigna mucho de como se enamoraba en esa época, se indigna porque el hombre que tiene interés en ella, Pedro, habla con el papá y no con Jesusa para arreglar el matrimonio que después padecerá Jesusa.

Otros hechos que Jesusa nos va entregando de su vida son: su estancia en el D.F. Ve una ciudad inaccesible cuando la compara con la provincia y nos cuenta de como vivió sola; y esa soledad no la vivió angustiada, Jesusa se enfrentó a una vida muy difícil como mujer, nos va enterando de los diferentes trabajos que realizó como sirvienta, como obrera, como auxiliar de enfermera, serán un esfuerzo de sobrevivencia y de independencia sobre todo en su calidad de huérfana, ya que tiene que sufrir las innumerables carencias en el afecto y en sus recursos cotidianos tiene mucha pobreza en su ropa, en su comida y vivienda.

En la construcción de una identidad tradicional un rasgo importante ha sido la maternidad, en Jesusa observamos que no tuvo hijos, carece del papel de madre, aun tomando en cuenta

la presencia de Perico a quien le brinda cuidados y afecto como hijo adoptivo por un tiempo.

En cuanto al matrimonio, ella es un ser independiente, nos dice: "Como desde chiquilla no me hallé sino con la libertad, todo mi gusto era andar sola en el campo o arriba de un cerro"(29).

Jesusa representa a un número de mujeres quizá muy pequeño que participaron de manera distinta a los convencionalismos de esa época y esto hace que su actuación sea más significativa.

Otro aspecto que observamos es que no hay lazos de solidaridad femeninos. En cambio la conciencia histórica si aparece más definida aunque en vías de desarrollo.

En esta novela es importante lo sagrado como en la vida de Catalina Díaz Puljé. También en Jesusa Palancares tendrá un valor fundamental para relacionarse con su gente. En Jesusa será el espiritismo que es para ella asumir un concepto del mundo y de la vida entre los que se entreveran el cristianismo y algunos elementos de la filosofía oriental que tienen que ver con la metempsicosis y la transmigración de las almas. Jesusa tiene este "conocimiento", ella nos dice que "esta es la tercera vez que reencarno". Su madre muerta y su hermano muerto siempre la acompañan y le ayudan desde el más allá, una realidad en la que se entremezclan los vivos y los muertos.

Esta es la visión integral a la que Jesusa Palancares accede, este pensamiento religioso-espiritista será el ordenador de la cosmovisión en Jesusa.

Como hemos venido observando en Poniatowska lo cotidiano es fundamental para formar una ideología distinta en su personaje, Pilar Calvo señala:

... La ideología es una determinada visión de la realidad y una explicación de los acontecimientos que ocurren en ella, es una lógica de la que podemos valernos para dar cierta explicación a lo que observamos, a lo que nos ocurre, a lo que hacemos o provocamos diariamente. A la vez, sumidos en esta lógica, podemos extraer -- las respuestas ante tales situaciones ... (...)

... Y es precisamente en la vida cotidiana donde surgen ideas y acciones aunque no bien estructuradas, hábitos y otros elementos latentes que forman parte de lo que podríamos llamar elementos ideológicos no dominantes. (30)

En este sentido la ideología que Jesusa nos va transmitiendo con sus hechos cotidianos como su rebeldía, formando parte de las mujeres que combatieron en la Revolución Mexicana, rompiendo moldes en el comportamiento tradicional como mujer. Son parte de una ideología no dominante que ha estado ausente en la narrativa de dicho período histórico,

pues en los personajes femeninos las actividades hechos por las mujeres se subvaloran y son presentadas como intrascendentes y entonces los mecanismos de conformación de la ideología dominante siguen ocultos en la literatura mexicana o muy poco explorados.

Considero otro elemento valioso en la escritura de esta novela el que Poniatowska vea como mujer a su personaje y observe la subjetividad pues en Jesusa Palancares encontramos la forma en que se es mujer ante un tipo de sexualidad dominante por ejemplo andando en campaña.

Yo nunca me quite los pantalones, no más me los bajaba cuando él me ocupaba, pero que dijera yo me voy a desvestir porque me voy a cobijar eso no (...) Ahora es cuando veo yo por allí que se están besuqueando y acariciando en las puertas A mí se me hace raro porque mi marido nunca anduvo haciendo esas figuretas. El tenía con qué y lo hacía y ya. (31).

Otro aspecto que debemos hacer notar, es la clara implicación de Elena Poniatowska para rescatar, la visión subjetiva de Jesusa y desarrollarla para alcanzar lo épico. Lo colectivo lo encuentra en la Revolución Mexicana, por ejemplo Jesusa narra lo siguiente.

No pregunté por los maridos de las mujeres sólo por mi papá para que no fueran a pensar mal.

Salió mi papá y le dice al general:

- Me permite tantito unas palabras.

Ya se adelanto mi papá.

Nosotros estábamos en la esquina nomás oyendo.

Entonces le dice mi papá:

- Soy Felipe Palancares.

- Si señor, lo sé ... y usted tiene una hija que se llama así...

- Sí.

- Pues aquí se la vengo a entregar. A usted le remito una hija y le remito a estas mujeres que fueron avanzadas entre Agua de Perro y Tierra Colarada.

Y entonces le dice mi papá:

- ¿Quién es usted?

- Yo soy el general Zapata

- ¿Usted es Emiliano Zapata?

- Yo soy.

Voltió mi papá a ver si no había resguardado que lo viniera escoltando.

- Pues se me hace raro que usted sea el general porque viene usted solo.

- Si vengo solo escoltando a las mujeres que voy a entregarle.

(...) El general Zapata mandaba destacamentos a combatir de uno por uno; nunca movilizó a toda la tropa. Muchos se quedaban en el campamento -

con la impedimenta, las mujeres y los niños. Las brigadas peleaban por emboscada; atacaban donde menos se lo esperaba uno. Ese día comenzó la balacera a las dos de la mañana y siguió todo el día hasta las cinco de la tarde en que el General Morales y Molina ordenó que saliéramos todas las mujeres, que dejáramos la plaza sola y que también salieron todos los del pueblo a dejar Chilpancingo vacío, todos fuimos hasta Mochitlán y hasta allí nos alcanzó la balacera porque los Zapatistas se fueron persiguiéndonos...(32).

También consideramos que Jesusa, desmitifica héroes.

Dice:

Yo sí a alguno odio más, es a Villa. Nunca lo llegué a ver de cerca, nunca, y qué bueno por que le hubiera escupido la cara. Ahora me conformo con escupirle al radio. Oí que lo iban a poner en letras de oro en un templo. ¡Pues los que lo van a poner serían tan bandidos como él o tan cerrados! Tampoco les creí cuando salió allí en el radio que tenía su mujer y sus hijas., puras mentiras pues qué ¿Cuál familia? Eso no se lo creo yo ni porque me arrastren de la lengua...

Ese nunca tuvo mujer. El se agarraba a la que

más muchacha, se la llevaba, la traía y ya que se aburría de ella la aventaba y agarraba otra ... (33).

Sin duda alguna Poniatowska captó con el personaje de Jesusa los sentimientos cotidianos y sus conflictos de esta manera, construyó críticamente un periodo importante como es la Revolución Mexicana. Con Jesusa sabemos de la visión que algunas mujeres tuvieron de ella, para darnos cuenta que no todas "las Adelitas", participaron pasivamente y ocupando un papel tradicionalmente sin voz. Poniatowska recupera la visión de las sin voz Jesusa dice.

No estaba acostumbrada a hablarle a la gente de aquí y hasta la fecha soy como un burro, me que daba en las mismas. Nomás sabía hablar dentro - de mí, quedito me hablaba yo y las ideas me daban vueltas dentro como pelotitas y me atolondraba... (34)

La homología en Hasta no verte Jesús mío Goldmann define la homología como "la transportación al plano literario de la vida cotidiana..." (35) y los aspectos más importantes de la vida social. Tomando en cuenta esta definición no será coincidencia que en el personaje de Jesusa como parte de un grupo social se encuentre una homología con la vida de Madero. Finalmente como grupo social perseguían en líneas generales un mismo ideal; una sociedad sin injusticia. Veamos algunos hechos.

La vida cotidiana de Jesusa Palancares está regida por la mediunimidad, por el espiritismo. Al ir leyendo el libro de Enrique Krauze Madero, el místico de la libertad, fui encontrando muchas similitudes entre lo que era la ética en la vida diaria de Madero y la moral por la que se rige Jesusa en su cotidianidad; que es el principio "Ama a tu prójimo como a ti mismo". A los dos, los acompaña un hermano muerto que los cuida a Madero su hermano Raúl muerto a los cuatro años accidentalmente y a Jesusa, su hermano Emiliano muerto en una pelea en los años de la Revolución. Para Madero las enseñanzas de los espíritus; Melchor Ocampo, Benito Juárez, guían su obra política. Jesusa tendrá de protector en la mediunimidad al célebre médico Mesmer, que le aconseja como actuar de manera justa.

La idea que tienen Madero y Jesusa de la muerte es similar, Madero dice: "No vacilo en exponer mi tranquilidad, mi fortuna, mi libertad y mi vida. Para mí que creo firmemente en la inmortalidad del alma, la muerte no existe." (36). Y Jesusa dice "porque nosotros venimos a la tierra prestados, no es verdad que venimos a vivir sobre ella. Estamos solamente de paso..." (37)

Madero y Jesusa son elegidos en la Obra Espiritual para contribuir en el avance de la humanidad. Madero en una carta a su padre le explica:

He sido elegido por la Providencia . . . no me arredran la pobreza ni la prisión, ni la muerte ... Creo que sirviendo

a mi patria en las actuales condiciones cumplo con un deber sagrado obro de acuerdo con el plan divino . . . " (38)

Jesusa también será elegida para velar por los demás a través de la mediunidad le dicen sobre un sueño que tuvo: "Es el rebaño que el Señor te encomendó para que se lo entregues limpio.

Yo tengo mucho pendiente y no sé cuándo lo voy a juntar y a quitarle las manchas, si en esta época o en la otra, cuando vuelva a evolucionar . . . Son un montón de cristianos enfermos del alma que tengo que curar . . ." (39)

La transgresión en Jesusa.

Jesusa transgrede el rol tradicional de mujer, pues se construye una identidad no convencional actuando en la Revolución Mexicana y en la post-revolución.

El tratamiento del personaje es transgresor, además porque la presencia de las mujeres dentro de la narrativa mexicana de la Revolución tiene mayoritariamente un papel secundario, pocas veces protagónico (La negra angustia), son silenciosas, juegan un papel de sombras de los personajes protagónicos. Paredes Chavarría sobre este particular señala:

En la historia literaria de México ni aun los novelistas de ideas avanzadas han podido trascender al rigor del sexismo al condenar todo asomo de rebeldía en la mujer contra su situación inferior ...(...)

Las revoluciones políticas no han significado necesarias revoluciones morales y mucho menos tratándose de la emancipación de la mujer . . . (40)

Jesusa lucha solitariamente por su identidad individual y social. Se coloca en un espacio conflictivo y transgresor al negar en su vida como fundamentales los roles tradicionales (de esposa y madre). La percepción que tienen Jesusa del hombre sigue siendo la de un poder coercitivo que entra en contradicción con la necesidad de la mujer de convertirse en sujeto de su propia vida y de la historia.

Jesusa es un personaje que responde peleando, enfrentándose, cuestionando, de igual manera se enfrenta a los hombres o a las mujeres. Al unirse a la revolución no entra en campaña sino en compañía (dice ella misma), es decir acompañando a un familiar en este caso acompaña a su padre y después a su marido Pedro Aguilar.

En cuanto a la sexualidad existe una ausencia total del placer físico y observamos el machismo de su marido Pedro, aparenta ser un buen hombre pero después no le permite a Jesusa ni bañarse y utiliza la violencia contra ella.

En poder de mi marido nunca me bañé porque ¿con quien andaba quedando bien? Y no podía voltear a ver a nadie ni me podía cambiar ni me podía peinar. No tenía ni escarpidor, me rompí dos escarmenadores y hasta una estregadera de cuando era soltera. Si de chiquilla andaba mugrosa y piojosa, con mi marido se me agusanó la cabeza. El me golpeaba, me descalabraba y con las heridas y la misma sangre me enlague y se me acabó el pelo que era largo y rizado. Allí en la cabeza estaba la plasta de mugre y allí seguía porque no me podía cambiar. (41)

Como mujer su posición es contradictoria y ambivalente en la novela, hace una crítica constante a ciertas mujeres que permiten malos tratos de parte de los hombres, pero también señala a los hombres como abusadores y contracorriente va haciéndose de una identidad como mujer.

Resumiendo diremos que por medio de la identidad, valorando en sus personajes la visión mítica religiosa, uniendo la historia personal a hechos históricos más amplios Rosario Castellanos y Elena Poniatowska, en sus novelas expresan un compromiso con la realidad que las circunda.

- 1.- FERRERAS, Juan Ignacio. Fundamentos de Sociología de la Literatura, Madrid, España Ediciones Catedra 1980 p.p. 18-30
- 2.- MURIEL, Josefina. Cultura femenina novohispana, Mexico U.N.A.M. 1982. P. 12
- 3.- PAREDES, Chavarria Elia A. La emancipación femenina a través de los novelistas mexicanos de la independencia a la post-revolución. Tesis, Filosofía y letras U.N.-A.M. Mexico. 1977 p. 2
- 4.- LOPEZ, Aralia. La espiral parece un círculo, Mexico UAM Iztapalapa 1991. p. 58
- 5.- BENITEZ, Fernando. Lázaro Cárdenas y la Revolución Mexicana III El Cardenismo, Mexico. Editorial Fondo de Cultura Económica 1978, p 37
- 6.- IDEM. p.p 56-57
- 7.- IDEM. p. 42
- 8.- VARGAS, Llosa. La verdad de las mentiras. Mexico.

- 9.- CASTELLANOS, Rosario "Lo que por sabido se calla", "La educación sentimental", en Excelsior (13 de Oct., 1971) p. 8-A. Citado por Fiscal Pérez G. María Rosa La imagen de la mujer en la narrativa de Rosario Castellanos.
- 10.- CASTELLANOS, Rosario Oficio de tinieblas, 5ta. ed. Mexico, Joaquín Mortíz 1977 p. 12
- 11.- IDEM, p. 12
- 12.- IDEM, p. 15
- 13.- HELLER, Agnes. Teoría de los sentimientos, Barcelona, Editorial Fontamara 1980, p. 77
- 14.- CASTELLANOS, Rosario. Oficio de tinieblas, Barcelona, Editorial Fontamara 1980 p. 77
- 15.- IDEM, p. 191
- 16.- IDEM, p. 192
- 17.- IDEM, p. 193
- 18.- IDEM, p. 195

- 19.- IDEM, p. 212
- 20.- PONIATOWSKA, Elena ¡Ay vida no me mereces!, Mexico,
Editorial planeta 1985, p. 81
- 21.- LEAL, Mencha. Oficio de tinieblas, La visión de un
mundo híbrido en los altos de Chia-
pas. Tesis. Filosofía y Letras U.N-
.A.M. Mexico, 1986. p. 95
- 22.- IDEM, p. 61
- 23.- PONIATOWSKA, Elena Hasta no verte Jesús mío, 22va. Ed.,
Mexico, Editorial Era. 1983. p. 315
- 24.- IDEM, p. 218
- 25.- IDEM, p. 84
- 26.- IDEM, p. 133
- 27.- IDEM, p. 270
- 28.- CALVO, Pilar, "Feminismo, cultura e ideología", Fem.
Mexico, Vol. V, Num. 17, Febrero-Marzo
1981, p. 28
- 29.- PONIATOWSKA, Elena. Hasta no verte Jesús mío. Ed.,
Mexico Editorial Era. 1983, p. 28

- 30.- CALVO, Pilar. "Feminismo e ideología", FEM. México,
Vol. V, Núm. 17, Febrero-Marzo 1981, p. 14
- 31.- PONIATOWSKA, Elena, Op. Cit. p. 86
- 32.- IDEM. p.p. 76-77
- 33.- IDEM. p.p. 95-96
- 34.- IDEM. p. 137
- 35.- GOLDANN, Lucien, Para una Sociología de la novela,
Editorial Ayuso, España, 1985, p. 82
- 36.- KRAUZE, E. Madero el místico de la libertad p. 36
- 37.- Op. Cit., p. 37
- 38.- Op. Cit., p. 34
- 39.- Op. Cit., p. 9
- 40.- PAREDES, Chavarria Elia A. La emancipación femenina a
través de los novelistas mexicanos de
la Independencia a la post-revolu-
ción. Tesis, Filosofía y letras de la
U.N.A.M., 1977, p. 78
- 41.- PONIATOWSKA, Elena Op. Cit. p. 96

CAPITULO III

EL COMPROMISO COMO ESCRITORAS EN ROSARIO CASTELLANOS

Y ELENA PONIATOWSKA

A. Ser Escritora.

Hemos visto en el capítulo anterior que tienen un compromiso las autoras en la presentación de sus personajes femeninos protagónicos al construirles una identidad distinta como mujeres, retomando la cotidianidad y la transgresión, continuaremos el análisis observando como se comprometen ellas mismas como mujeres que escriben en otros niveles, no sólo en sus personajes femeninos. Tomaremos en cuenta para empezar la mediación que existe en cuanto a la relación de las mujeres con la escritura, tenemos que una de las posturas de las mujeres que escriben se encuentra a grandes rasgos en la siguiente cita:

(...) Parece que la mujer no ha logrado superar su exclusiva condición femenina, del mundo y del espíritu.

Por esto todo resulta indefinible, el hombre es su oficio y la mujer es su cuerpo, se dice. Parece que aun es así, porque la mujer arrastra su entrana a todas partes.

(...) Hubo quien dijo que la literatura femenina va ha permitir mostrar lo que es la mujer ¿ y que es ?. Todavía la mujer en la literatura anda sobándose primitivamente, todavía transcribe sus humores en vez de contemplar al mundo para hacer con él su literatura.

(...) La mujer siempre anda queriendo entrar en el mundo femeninamente, como si fuera una maravilla. El hombre hace cosas y ya, no anda derramando su sexo para etiquetarlas. (1)

De manera agria, Ethel Krauze, en uno de sus artículos periodísticos, propone que las mujeres se olviden de su cuerpo y sus problemas como tales. Sin embargo hoy no podemos ignorar el lugar que la mujer ha ocupado y ocupa socialmente para que escriba como lo hacen los hombres olvidándose de su cuerpo, es necesario que existan condiciones para ello.

La mayoría de los(as) escritores(as) y críticos(as) hasta ahora no han incorporado a la creación la categoría de género y debemos explicarnos por qué.

Ya desde "Una habitación propia" Virginia Woolf planteaba la necesidad que para escribir la mujer debe tener condiciones materiales; hoy sabemos que no sólo se requiere de las condiciones concretas como una habitación propia, sino también de las subjetivas y de la apropiación de un cuerpo que actualmente no le pertenece, puesto que no se trata sólo de destruir la condición de explotación, sino también la de opresión. En este sentido, es deseable que la mujer experimente en el terreno literario la incorporación de su identidad como mujer. Dado que la artista no crea su obra bajo situaciones abstractas, la obra literaria no va aparecer autónomamente en una sociedad, sino que se expresará en un ámbito

histórico determinado y con una ideología también muy particular.

Debemos tener presente entonces, que la literatura no existe separada de una génesis histórica. En este sentido la praxis imaginaria no es solamente individual; lo que deseamos y está expresado en la literatura, es también parte de una práctica social. Finalmente de una u otra forma un gran número de escritoras contribuyen a la transformación de las mujeres y hombres, o bien, puede defender un status quo.

¿Cuál ha sido la práctica social que ha desarrollado la mujer? ¿Y cuál es esa praxis imaginaria?. Para responder a estas interrogantes tenemos que observar los lugares que ha ocupado y sigue ocupando mayoritariamente es decir los de madre y ama de casa. No participa destacadamente como el hombre, ni en la esfera política, ni en la científica y artística. Por ello la gran mayoría de las mujeres que escriben no tienen la preocupación de los grandes temas públicos; nos encontramos en sus textos los temas privados "personales" como son los amorosos, el hogar, los hijos, o bien sentimientos íntimos la soledad, el miedo, la culpa y el resentimiento. La mujer cuando escribe lo hace como ocupando un oficio que no le corresponde, avergonzándose o incluso ocultando su interés.

Anais Nin señala como lo que la mujer "desea" es ser musa objeto de inspiración y no creadora.

Durante demasiados siglos las mujeres se han ocupado de ser las musas de los artistas. Seguramente habrás leído en mi diario cuando yo quería ser la mujer del artista. En realidad estaba intentando evitar la cuestión final, es decir que tenía que hacer mi trabajo yo misma. En las cartas que he recibido de mujeres, he encontrado lo que Rank ha descrito como la culpabilidad de la creación. Es una enfermedad muy curiosa que no ataca a los hombres, porque la cultura anima al hombre para que se convierta en el gran médico, el gran filósofo, el gran profesor y el gran escritor.

Realmente toda esta planificado para empujarle en esta dirección. Ahora bien, a las mujeres no se les pedía esto, y en mi familia, como probablemente en la tuya, simplemente se esperaba que me casara, que fuese esposa y criase hijos. Pero no todas las mujeres tienen talento para esto. (2)

Si se ha dicho que la mujer "desea" ser musa, considero que es parte de la alienación a la que hoy la mujer está sujeta. En ese sentido me parece que es correcto el estudio que hace Agnes Heller, al definir los sentimientos, no sólo como motivación sino también como información que atiende a toda una serie de valores morales, los cuales en última instancia conforman nuestra información al sentir. En palabras de Agnes Heller: "Actuar, pensar, sentir y percibir son por tanto, un proceso unificado. Durante el desarrollo del Ego, acción, sentimiento, percepción y pensamiento se diferencian

funcionalmente y, en un proceso paralelo, se reintegran mutuamente en seguida". (3)

Entonces, todavía ahora las mujeres actúan, piensan, sienten y perciben de manera alienada por el lugar que la sociedad les ha impuesto, y tampoco participan, libremente en la literatura.

Debemos sospechar mucho de los consejos que se dan a las escritoras de olvidarse de su cuerpo y de transcribir sus humores y en lugar de esto contemplar el mundo y hacer literatura en abstracto; como si parte importante del mundo no fueran los cuerpos y los humores. Así pues a despecho de esto no guste a muchas escritoras y escritores, los tenemos que asumir también como parte de la literatura.

B. Rosario Castellanos

1. Asunción de escritura desde la perspectiva como mujer.

Tomando en cuenta los aspectos anteriores observamos que Rosario Castellanos, aun antes de los cuestionamientos que socialmente se hicieron en los 60, se llegó a preguntar en 1950 al hacer su tesis Sobre cultura femenina.

. . . Pero ¿hay un modo específico de pensar de nosotras?. Si es así ¿cuál es? Los más venerables autores afirman que una intuición directa, oscura, inexplicable y generalmente acertada. Pues bien, me dejaré guiar por mi intuición ...(4)

La intuición como escritora es una de las más altas cualidades de Rosario Castellanos. En su tesis encontramos su preocupación por el análisis de la cultura dominante y como la vive la mujer con cuales especificidades.

. . . La lógica -insiste Rosario- pone a mi disposición diversas vías a las que denomina métodos. Vías lógicas como era de temerse. Pero yo no sólo no estoy acostumbrada a pensar conforme a ellas y sus cánones (ni siquiera estoy acostumbrada a pensar), no sólo mi mente femenina se siente por completo fuera de su centro cuando trato de hacerla funcionar de acuerdo con ciertas normas inventadas, practicadas por hombres y dedicadas a mentes masculinas, sino que mi mente

femenina está muy por debajo de estas normas y es demasiado débil y escasa para elevarse y cubrir su nivel. No habrá más remedio que tener en cuenta esta peculiaridad ... (5)

Al leer estas consideraciones cuatro décadas después encontramos que en Rosario se expresaron contradicciones y preguntas que su contexto histórico y cultural no le ayudaron mucho a resolverlas, sin embargo es la iniciadora en nuestro país de un debate aún no resuelto pero ella ha contribuido con su práctica como escritora a esclarecernos la situación de desventaja respecto al hombre que existe en las mujeres avanzando más allá de sus primeras teorizaciones.

Relfexiona Castellanos y agrega en su tesis:

La mujer según definición de los clásicos, es un varón mutilado. Pero no obstante lo que el concepto indica de fealdad intrínseca y extrínseca, de parálisis en el desarrollo, de despojo violento, no ha habido mujer que halla desperdiciado la oportunidad de contemplar su imagen reflejada en cuantos espejos le depara su suerte. Y cuando el cristal de las aguas se enturbia y los ojos del hombre enamorado se cierran y las letanías de los poetas se agotan y la lira ermudece, aún queda un recurso: construir la imagen propia, autorretratarse, redactar el alegato de la defensa, exhibir la prue-

ba de descargo, hacer un testamento a la posteridad (para darle lo que se tuvo, pero ante todo para hacer constar aquello de lo que careció), evocar su vida ... (6)

Rosario Castellanos será una de las más consecuentes narradoras para entregar las pruebas de descargo, ya que retoma en la escritura las contradicciones como mujer.

En Oficio de tenebras, de manera reflexiva evoca sus experiencias como habitante que fue de Chiapas y en su personaje Catalina Díaz Puiljá están presentes los temas de la explotación de los sin tierra y la problemática de opresión de las mujeres y cómo la viven en su cotidianidad y en el caso de Catalina Díaz Puiljá cómo transgrede el prototipo de personaje femenino tradicional. Como ya aludimos en el capítulo anterior Rosario Castellanos caracteriza a su personaje en su específico ambiente cultural retomando los mitos de su pueblo tzotzil y exhibe las pruebas de descargo para la ilol, retoma la vida de Catalina Díaz Puiljá y construirá una identidad en Oficio de tenebras, pero que a su vez a Rosario Castellanos le facilitará su identidad como mujer escritora y así formarse una imagen propia.

2.- Tradición literaria desde la perspectiva como mujer en:

Rosario Castellanos

Rosario Castellanos, me parece lectura obligada en la tradición de nuestro país por la preocupación e interés que manifestó en la escritura desde la perspectiva como mujeres.

Octavio Paz en Los hijos del limo, define a la tradición de la siguiente manera: "Se entiende por tradición la transmisión de una generación a otra de noticias, leyendas, historias, creencias, costumbres, formas literarias y artísticas, ideas, estilos..." (7)

Al analizar la tradición literaria en Virginia Woolf, Rosario Castellanos señala lo siguiente:

Si Virginia Woolf las evoca no es por mera simpatía no es para comparar soledades, rechazos, burlas escandalos: es decir, fundamentalmente por sentido de la tradición y porque si le es preciso conocer y situarse en tanto que como escritora tiene que medir a quienes le antecedieron... (8)

Lo que Rosario Castellanos está razonando de Virginia Woolf, es lo que aplica para sí misma, pues en nuestro país será una de las más importantes estudiosas de la literatura de las mujeres con esta obra Mujer que sabe latín, además es una

precursora de la ginocrítica según las consideraciones de Showalter.

Showalter distingue entre otros, dos tipos de crítica feminista. El primero es el que trata de la mujer como lectora, y en el que Showalter denomina "crítica feminista".

El segundo es el que trata de la mujer como escritora, y Showalter lo llama "ginocrítica".

...Entre las preocupaciones principales de la "ginocrítica" figuran "la historia, temas, géneros y estructuras de la literatura escrita por mujeres" así como la "psicodinámica de la creatividad de la mujer"... (9)

Oficio de tinieblas, es un claro ejemplo de lo que es la ginocrítica ya que es un análisis crítico de una situación histórica social en la perspectiva de su autora que a través de un personaje femenino central y con una sensibilidad muy propia echa una mirada, al universo de las mujeres indígenas que se encuentran representadas en Catalina Díaz Puljás.

Rosario Castellanos es estudiosa también de la tradición literaria de las novelistas latinoamericanas de las que hace la siguiente consideración en su libro Mujer que sabe latín.

Las novelistas latinoamericanas parece haber descubierto mucho antes, que Robbe Grillet y los teóricos del nouveau roman que el universo

es superficie. Y si es superficie pulámosla para que no oponga ninguna aspereza al tacto, - ningún sobresalto a la mirada. Para que brille, para que resplandezca, para que nos haga olvidar ese deseo, esa necesidad, esa manía de buscar lo que está más allá, del otro lado del velo, detrás del telón (10).

Esa reflexión que hace Rosario Castellanos se va a convertir en un canon, nos va a brindar en sus novelas los relatos realistas, sin barroquismos un ejemplo como ya observamos en la estructura que emplea en Oficio de tinieblas, es lineal con algunas retrospectivas y con un narrador omnisciente. Como parte de la novelística latinoamericana Rosario Castellanos en Oficio de tinieblas, hará su contribución pues antes de Castellanos, en la literatura mexicana "la superficie" necesitaba un cierto brillo, que ella vino a imprimirle como escritora. En Brasil tenían ya a Clarice Lispector, en Chile a María Luisa Bombal como mujeres escritoras con altos valores artísticos.

Rosario Castellanos se preocupará por conocerlas a fondo y tomar de ellas ciertos valores para conformar una tradición literaria como mujer, retomando el tema de la condición de la mujer. Es importante observar que no sólo se interesará por las latinoamericanas sino estudiará también a escritoras europeas y norteamericanas como; Doris Lessing, Virginia Woolf, Lillian Hellman, Karen Blixen entre otras y serán fundamentales para la creatividad de Rosario Castellanos ya

que plasmará esta tradición en su novelística, en su obra poética y en el ensayo.

3.- Interés por los oprimidos en:

Rosario Castellanos.

Hoy considero vigente hablar del compromiso de los (las) intelectuales en este caso de Rosario Castellanos por los oprimidos. Se habla del mismo en coloquios, revistas, aulas y otros espacios donde se está produciendo un trabajo intelectual y literario, se ha señalado la crisis de ideologías y el estancamiento o para algunos el derrumbamiento de valores humanistas y políticos.

El compromiso de la novela Oficio de tinieblas, se expresa en la visión del mundo que los personajes desarrollan, uniendo las demandas de las mujeres con la lucha general de los oprimidos; por el derecho a la tierra, a leer y escribir, luchar por un país donde se les reconozca verdaderamente, no sólo para ser tomados en cuenta en los discursos demagógicos.

Dicha novela está llena de mensajes, su construcción unir lo cotidiano a hechos claves, es narrar con estilo muy propio, pues subvierte el orden al plantear una visión del mundo que toma posición frente a los hechos de justicia y de esta manera se compromete además proponiendo nuevas formas de narrar la historia "general" y a la vez la historia de las mujeres. Así se cumple lo que Françoise Perus señala:

..."Pero la literatura, que no es propiamente un saber, sino una práctica específica situada en el

nivel de lo "vivido", "sentido", ...
"percibido", no participa de la misma manera que las distintas disciplinas científicas de la creciente división social del trabajo intelectual; - por cuanto aprende de la realidad en el nivel de los efectos objetivos de las estructuras y de los procesos sociales sobre sus agentes, la literatura participa necesariamente del conjunto de las formas culturales (imágenes, representaciones, símbolos) a través de las cuales tales efectos son vividos y percibidos... (11)

Los lectores reconocemos una realidad literaria en donde se imbrican los efectos objetivos y subjetivos de los hechos históricos sobre los personajes y de esta manera participamos de símbolos culturales que nosotros reconocemos como forma de narrar distinta, es decir, no neutral sino con un compromiso con los oprimidos por parte de Rosario Castellanos.

Para Rosario Castellanos y coincidentemente Elena Poniatowska. La idea del compromiso en la literatura se expresa como la afirmación de un bien, de una ética. Con Oficio de tinieblas, deducimos que Rosario Castellanos, escribe para aquellos que aspiran a una sociedad más justa e igualitaria, preocupación que también encontramos en Hasta no verte Jesús mío.

Una reflexión que considero muy certera que hace Vargas Llosa sobre las mentiras de la literatura y creo que en el ejemplo particular de Oficio de tinieblas es válida pues a través de las mentiras literarias como la trasposición del tiempo de 1867 a 1936 aproximadamente y sin serle fiel a los hechos históricos que recrea la novela.

Por sí sola, ella es una acusación terrible contra la existencia bajo cualquier régimen o ideología: un testimonio llameante de sus insuficiencias, de su ineptitud para colmarnos. Y, por lo tanto, un correctivo permanente de todos los poderes, que quisieran tener a los hombres satisfechos y conformes... (12)

C.- Elena Poniatowska.

1.- Asunción de la escritura desde la perspectiva como mujer.

Es muy importante lo que la misma Poniatowska nos dice al respecto, sobre este punto:

La actual literatura de las mujeres ha de venir como parte del gran flujo de la literatura de los oprimidos; la de los sin tierra, la de los pobres, los que aún no tienen voz, los que no saben leer y escribir.

... Sin embargo este nuevo idioma late ya en la escritura mal y bien llamada femenina la que tejemos - entre todas, la interdependencia que puede acabar con la dominación patriarcal y que vamos entrelazando - las unas y las otras... (13)

Encontramos aquí una idea muy clara de Poniatowska sobre la literatura "de los oprimidos", observamos que en Jesusa están presentes estas opresiones; mujer sin tierra aun cuando participa en una revolución que tenía como objetivo repartir los latifundios a los sin tierra. En Jesusa están también presentes las demás opresiones, la pobreza, la de los que no tienen voz y la de los que no saben leer y escribir. Sin embargo Jesusa Palancares rompe el silencio de muchas mujeres ocupando espacios considerados como "sin historia". La perspectiva que encontramos en Hasta no verte..., es el de una historia total en donde es retomado "lo personal", no sólo

los "grandes problemas históricos", entendiéndolo como personal lo que abarca las dimensiones de la esfera privada; la sexualidad, la reproducción, el trabajo doméstico, la socialización de los hijos. Se establece así una visión integral del conjunto de la experiencia histórica de la mujer no se deben reproducir los antagonismos en un nivel conceptual, separando rigidamente el ámbito de la "reproducción", lo "privado" de lo "público", el trabajo doméstico del asalariado, lo individual de lo colectivo.

Tomando en cuenta las consideraciones anteriores, un elemento notable es que muchas veces se ha planteado que la palabra de la mujer es la palabra subterránea, el secreto, el chisme; no el discurso público, no la oratoria ni la discusión.

El lenguaje oral es algo que han desarrollado las minorías, los grupos marginados, en este caso, las mujeres, a las que se les ha negado el acceso a las letras, al discurso escrito.

Poniatowska, en su obra Hasta no verte Jesús mío, tiene un claro compromiso con las mujeres y aun va más allá, pues no es con cualquier tipo de mujeres sino con las más oprimidas como son las que no tienen voz; como en el caso de Jesusa.

Con respecto al sector de mujeres quizá más oprimido que encontramos en nuestro país, las campesinas, dice Lourdes Arispe que... "Quizá sean (...) los seres a quienes la

historia ha impuesto mayor silencio". Algunos dirán que ese silencio es producto de su cercanía con la naturaleza, "Pero el campesino también vive en la naturaleza y no ha sido tan callado".

Es más probable —como también lo afirma Lourdes Arispe— que ese silencio sea una muda protesta: "Si no se quiere reconocer mi existencia, callo también. A ese silencio forzado se debe quizá "que el inconsciente mexicano este poblado de mitos y estereotipos de la mujer campesina: la indita sumisa (...) la hembra brava surgida de las fantasías y temores masculinos" y otros estereotipos populares.

Es probable también que no se escuche a la mujer campesina "Porque incomodan (...) cuando despliegan un conocimiento hondo (...) sobre el mundo natural: porque extrañan cuando describen una cosmovisión integralista del universo;" (14)

Estos conceptos de Lourdes Arispe ilustran muchos de los elementos contenidos en Hasta no ..., Jesusa hija de campesinos con una visión del mundo propia de la mujer que ha vivido y conoce el campo, tiene una visión integralista del universo.

Poniatowska, expresa esta visión integralista a través del habla cotidiana de Jesusa, haciendo un trabajo de gran valor creativo para construir esta novela testimonial.

Por otra parte observamos que hay muchas mujeres que están escribiendo hoy de manera tradicional y se miran con ojos de hombre y han escrito mirándose de tal manera. Muchas veces deseando negar las condiciones en las cuales escriben y tratando de evadir las situaciones que las mujeres viven actualmente.

con respecto a la relación hombre-mujer dice Ann Foreman.

¿Pero es correcto el análisis que hace Sartre del inevitable fracaso de las relaciones interpersonales?. Es una característica universal de estas relaciones que al establecer nuestra propia identidad reducimos siempre al otro a un objeto; o, como Sartre dice, que la experiencia personal se estructura continuamente por las actitudes de subjetividad y alteridad (la reducción del otro a un objeto), las cuales no están repartidas igualmente entre todos los individuos de la sociedad. Es más frecuente que los hombres se apropien de las mujeres como instrumento de placer sexual. La mujer, por otra parte, adopta la actitud de un objeto fascinante y seductor con la esperanza de que el hombre la escoja a ella y no a otras. Es este el aspecto del problema que Simone de Beauvoir trató en su libro El Segundo Sexo. Opinaba esta autora que en la relación entre el individuo y el otro, la mujer es el

otro supremo contra el que el hombre se define a sí mismo como sujeto. Al expresar la otredad del hombre, las mujeres niegan su propia individualidad... (13)

Otro aspecto a tomar en cuenta, al analizar la asunción de una escritura desde la perspectiva como mujer es como algunas mujeres escriben con culpa y sintiendo que ocupan un oficio que no les corresponde.

La sociedad ha asignado a la mujer ambitos diferentes que a el hombre. A este, el ambito publico, y a la mujer el ambito privado; esto necesariamente se ha reflejado en la literatura y creemos que es muy poco aun lo que las mujeres han dicho de sí mismas en la literatura mexicana.

Ya hemos escuchado muchas veces de la poca necesidad de que las mujeres escriban pues finalmente los hombres lo hacen por ellas; se señalan por ejemplo, los magníficos personajes femeninos que ha creado Flaubert, y se considera que ya está dicho todo lo que se dee saber sobre la mujer en su Madam Bovary. En este sentido, Poniatowska profundiza con su personaje una forma de escribir como mujer, ya que retoma de manera importante el universo femenino, Anais Nin señala:

La mujer tiene este papel vitalizador, pero la mujer artista tiene además que fundir creación y vida a su modo, o en su útero si se prefiere. Tiene que crear algo diferente a lo que crea -

el hombre. El hombre crea un mundo segregado de la naturaleza. La mujer debe crear en el misterio, los tormentos, los terrores, los infiernos del sexo, batallar contra las abstracciones y el arte. Tiene que independizarse del mito creado por el hombre, no ser creado por él... (16)

A lo que se refiere Anais Nin, es precisamente a "poner en su lugar" esos aspectos tan importantes como es la subjetividad de la mujer que hasta ahora ha estado subvalorada.

Otro aspecto que consideramos importante es la poca herencia realmente asimilada de la literatura hecha por mujeres en las generaciones pasadas; esto ha hecho decir a Méndez Adriana:

"La mujer está impedida a escribir con su propia generación en sus huesos" (...) no por que le falten generaciones de escritoras pasadas o presentes con quien se pudiera identificar, si no por el escaso valor concedido a la literatura de las mujeres (...)" (17)

Lo anterior es grave considerando como lo dice Elliot citado por Méndez Adriana que la "tradición no es una herencia rápidamente asimilable sino un conocimiento arduamente adquirido...". Enfatizando el significado de esta situación

Elaine Showalter, citada también por Méndez Adriana, nos dice: "Cada generación de escritores se ha visto forzada a redescubrir de nuevo el pasado, imaginando una y otra vez la conciencia de su sexo". (18)

Por otra parte, se quiere seguir juzgando a la literatura escrita por mujeres con los cánones tradicionales, estáticos, sin tomar en cuenta que en las últimas décadas las mujeres han participado más ampliamente con nuevos temas y formas en la producción literaria.

Revisando la actitud hacia la mujer en la literatura mexicana, en su trabajo: La emancipación femenina a través de los novelistas mexicanos de la Independencia a la post-revolución Paredes Chavarría dice:

La discriminación sexista patente en nuestra novelística se extiende a la actitud con que críticos, editores, historiadores y antologistas juzgan a la mujer novelista lo cual coadyuva a fomentar en las novelistas mismas un prejuicio que inhibe su competitividad y fe en la trascendencia de sus obras. (19)

Por todas estas razones es importante tomar en cuenta como Elena Poniatowska construye una identidad literaria no convencional en el personaje femenino de Jesusa Palancares, lo hace tomando como mujer escritora el compromiso con uno de los sectores más oprimidos, las mujeres sin tierra y revalo-

rando el cuerpo, la subjetividad y el discurso oral como mujer.

2.- Tradición literaria desde la perspectiva como mujer en:

Elena Poniatowska.

...Rosario fue una gran escritora mexicana y lo fue no sólo para sí misma, sino para las demás; las que vendrían después. Abrió grande la puerta de la literatura femenina y la inició. En cierta forma, es gracias a ella que escribimos las que ahora pretendemos hacerlo...(20)

Este reconocimiento de Poniatowska para Rosario Castellanos es clave. Ya que lleva a cabo con su propio estilo una continuidad en las que fueron preocupaciones literarias de Rosario Castellanos. Estilísticamente también se preocupa por recrear la realidad de los oprimidos, asumiéndose como mujer.

En las obras escritas por Elena Poniatowska reconocemos que existe un seguimiento en el tema de la condición de la mujer por ejemplo algunos cuentos en; De noche vienes, "El limbo", "La casita de Sololoi" en Querido Diego te abraza Quiela, en Hasta no verte Jesús mío y Tinísima.

El acto de asumir este tipo de escritura como lo hace Elena Poniatowska es de compromiso, ya que lo hace inscribiéndose en cierto espacio es decir, el de las mujeres en este caso y nos transmite como escritora sus valores a través de los temas y el discurso que recrea.

Por otra parte queremos señalar que cuando hablamos de una literatura desde la tradición literaria de las mujeres partimos de la concepción de que "lo femenino" no es un dato biológico sino un elemento construido sobre la base de muchas concepciones y prácticas culturales y políticas. Ya que la literatura desde el cuerpo de la mujer es la expresión de la condición de la feminidad en la sociedad contemporánea. Por ello cuando se continúa trabajando por una escritura y una voz de las mujeres, no es simplemente trabajar por el derecho de que algunas de ellas entren al espacio de la creatividad literaria, sino de que sus escrituras se entrelacen e invadan los lugares de muchas que hoy permanecen segregadas. Escribir es utilizar una serie de símbolos que tienen sus rasgos corporales y no son necesariamente los biológicos de quien escribe, un buen ejemplo es Margarite Yourcenar en Memorias de Adriano, o el de Josefina Vicens en El Libro Vacío.

Consideramos que cuando se manifiesta un trabajo artístico valioso como lo es Hasta no verte Jesús mío, en el interior de las formas instituidas de la palabra se está ganando, un reconocimiento en terrenos que han sido internalizados solo para "los creadores" por muchas mujeres.

En la literatura mexicana contemporánea, puede decirse que con Poniatowska la puerta de la literatura desde el cuerpo continúa su tradición y aun así pensamos que queda mucho por decir a las mujeres, es más lo no escrito y esta práctica de la escritura desde el cuerpo de la mujer deberá ampliarse.

3.- Interés por los oprimidos en:

Elena Poniatowska.

Hasta no verte Jesús mío, es un testimonio muy fresco sobre la Revolución Mexicana y el periodo post-revolucionario. La visión que Jesusa nos transmite de dicha revolución, es precisamente la ausencia de la misma, pues finalmente nos va probando con sus experiencias que para los oprimidos no ha cambiado nada, ya que a pesar de que se trata de imponernos una visión demagógica; de que en nuestro país se llevó a cabo una "Revolución" esto se viene abajo con el testimonio de Jesusa.

La lucha que dio Jesusa está artísticamente reflejada en esta novela y en la memoria histórica de los oprimidos, como ella y que Poniatowska rescata. Adolfo Gilly señala:

La revolución quedó interrumpida. Quiere decir que no alcanzó la plenitud de los objetivos socialistas potencialmente en ella contenidos, pero tampoco fue derrotada; que no pudo continuar avanzando, pero sus fuerzas no fueron quebradas ni dispersadas ni sus conquistas esenciales perdidas o abandonadas. Dejó el poder en manos de la burguesía, pero le impidió asentarlo en bases sociales propias; le permitió un desarrollo social. Dejó un cambio en las manos y en la cabeza de las masas, una seguridad histórica inextinguible en sus propias fuerzas, en sus propios métodos, en sus propios

hombres, en sus propios sentimientos profundos de solidaridad y fraternidad desarrollados, probados y afirmados en la lucha, en el trabajo y en la vida cotidiana . . . (21)

Estos elementos señalados por Adolfo Gilly, se encuentran trabajados literariamente por Elena Poniatowska ya que la preocupación social es una constante. La Revolución Mexicana aparece como traicionada o interrumpida, hay preocupación por la realidad social, a través de la vida cotidiana de Jesusa Palancares.

Considero importante señalar aquí que la objetividad que existe en la historia no es la única vía que tenemos para reconocer ciertos acontecimientos de nuestro país, en la literatura nos ubicamos en la ficción y Elena Poniatowska nos entrega atisbos importantes a través de esta ficción sobre hechos fundamentales que hoy la historia no ha contemplado. La autenticidad es importante pero en la capacidad del novelista para ser coherente y convincente en el mundo de ficción que nos está presentando en este caso a través de Jesusa Palancares.

Para finalizar me parece fundamental señalar que Oficio de Tinieblas y Hasta no verte Jesús mío son obras en donde sólo tenemos los temas privados ya que las autoras muestran una preocupación subrayada por la historia una sublevación indígena narra Rosario Castellanos y algunos hechos de la

Revolución Mexicana y post-revolución Elena Poniatowska en ambas existe una preocupación por recrear la realidad social.

En Rosario Castellanos y Elena Poniatowska, encontramos intereses literarios semejantes como son: el tratamiento de los temas de los oprimidos, la identidad de las mujeres, el universo del "ser mujer", a través de la valoración de la cotidianidad combinando esta con hechos históricos importantes de nuestro país.

En este sentido considero que son significativas representantes de un oficio, donde se cumple lo que Aralia López señala como importante en la narrativa de las mujeres.

. . . Encarnar la literatura de la mujeres comprendiendo lo que significa ser mujer en una sociedad que se fundamenta en la opresión, implica también cuestionar e historizar la noción de "subjetividad" y explicar lo psicológico, lo fantástico, lo imaginario, en términos de materialidad de las estructuras sociales . . . Y la indagación por una supuesta "poética femenina", adquiere consistencia y utilidad como práctica cultural de resistencia a la opresión . . . (22)

N O T A S:

1. KRAUZE, Ethel. "De la escoba a la pluma" Uno más Uno.
Mex., 13 de Junio. 1981 p. 9
2. NIN, Anais. Ser Mujer, 3ª ed. Madrid, editorial debate,
1981, p. 19
3. HELLER, Agnes. Teoría de los sentimientos. Barcelona,
Editorial Fontamara. 1980, p. 38
4. CASTELLANOS, R. Sobre cultura femenina en Poniatowska
Elena ¡Ay vida no me mereces!
p.p. 87-88
5. IDEM. p. 87
6. CASTELLANOS, R. Mujer que sabe latín, Mexico. Fondo de
Cultura Económica 1984, p. 41
7. PAZ, Octavio. Los hijos del limo, Barcelona España,
Editorial Seix-Barral. 1974 p. 15
8. CASTELLANOS, R. Mujer que sabe latín, Mexico. Fondo de
Cultura Económica 1984, p. 41
9. TORIL, Moy. Teoría literaria feminista, Madrid.
Ediciones Catedra 1988 p. 85

10. CASTELLANOS, R. Mujer que sabe latín, p. 144
11. PERUS, Françoise Historia y crítica literaria. La Habana, Cuba. Editorial Casa de las Américas. 1982 p. 25
12. VARGAS, Llosa Mario. La Verdad de las Mentiras, Barcelona, España. Seix Barral 1990 p. 20
13. PONIATOWSKA, Elena. "La literatura de las mujeres es parte de la literatura de los oprimidos". Fem. México, Vol. 1 Núm 21. Febrero-Marzo, 1982, p. 27
14. ARIZPE, Lourdes. "Las campesinas y el silencio". Fem. México Vol. VII Núm. 29, Agosto-Septiembre, 1983. p. 3
15. FOREMAN, Ann. La femineidad como alieneación: Marxismo y Psicoanálisis. Madrid/Bogotá. Editorial Debate/Pluma. 1977, p.p. 95-96
16. NIN, Anais. Diario II, España, Editorial Bruguera. 1981., p. 299
17. JIMENEZ, Adriana. "Tradición y escritura femenina"

México Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer. Colegio de México. Mecanografía. p. 7

18. IDEM, p. 8
19. PAREDES, Chavarría Elia A. La emancipación femenina a través de los novelistas mexicanos a la revolución. Tesis, Filosofía y Letras U.N.A.M. México, 1977, p. 107
20. FONIATOWSKA, Elena en el prólogo a Castellanos Rosario Meditación en el Umbral. México. Fondo de Cultura Económica 1990, p. 26
21. GILLY, Adolfo. La revolución interrumpida. México Ediciones el Caballito 1971, p.p. 405-406
22. LOPEZ, Aralia. Malagamba, Amelia et all. Mujer y literatura mexicana y chicana culturas en contacto. México, Colegio de México. 1988 p. 15

CONCLUSIONES

En el desarrollo de este trabajo comenzamos analizando como las autoras Rosario Castellanos y Elena Poniatowska escriben las novelas Oficio de tinieblas y Hasta no verte Jesús mío, en una de las décadas más vigorosas de este siglo los 60 las protestas sociales que se expresaron fueron; el movimiento obrero, en las revueltas estudiantiles, así como también algunas manifestaciones artísticas y culturales que generaron ciertos cambios en la conciencia social y cultural en nuestro país.

Dichas autoras, asumen un compromiso entendido este como un bien ético que se plasmará en su trabajo literario asumiendo rasgos discursivos específicos; como el asumir una escritura en donde el discurso literario estará trabajando desde la elección de los temas; la cotidianidad y la transgresión como aspectos fundamentales para la conformación de la identidad en las mujeres como personajes centrales que participan en hechos históricos importantes transmitirán en síntesis una visión del mundo muy específica.

Rosario Castellanos y Elena Poniatowska, muestran una afinidad en la forma de trabajar dicho compromiso y lo expresan inspirándose en hechos reales para ficcionarlos en sus novelas. Rosario Castellanos trabaja en Oficio de tinieblas, una sublevación indígena realmente ocurrida alrededor de 1869 y recrea como personaje central en la misma a Catalina Díaz Puiljé y Elena Poniatowska, trata la Revolu-

ción Mexicana y el periodo de la post-revolución a través de Jesusa Palancares como personaje central. Asumen en sus obras un compromiso como escritoras mujeres también social escriben desde una conciencia de sí mismas enriquecida por una perspectiva histórica de esta manera desde la literatura las autoras proponen otros modelos de ser mujer.

Es importante subrayar que existe un aspecto del compromiso de Rosario Castellanos y de Elena Poniatowska al retomar la identidad de Catalina Díaz Puljé y de Jesusa Palancares, pues hemos visto que la identidad para las mujeres, es un importante hecho que consideramos hoy se sigue haciendo necesaria su construcción para desterrar identidades enajenadas y las escritoras, se han ocupado de ello aportando distintos recursos narrativos. Rosario Castellanos, trabaja más la reflexión en su personaje; Catalina Díaz Puljé y Elena Poniatowska tiene el mérito de captar la historia de muchas mujeres del periodo post-revolucionario y trabajar artísticamente el habla de Jesusa a través del testimonio novelado.

Comprometidas como autoras recreando importantes hechos históricos, a través de sus personajes los integran a la narrativa mexicana dignificándolos, pues son mujeres sin identidad, sin historia, sin tierra, sin voz. Sin embargo, estos personajes aparecen muy ricos por la profundidad de sus contradicciones y transgresiones.

Es importante señalar que en: Oficio de tinieblas y Hasta no verte Jesús mío son obras que tienen un alto valor

y están marcando un tipo de personaje femenino distinto, se interesan en lo exterior no solamente en lo subjetivo y esto contribuye a que halla un gran avance en la expresión literaria como narradoras.

Otro aspecto afín de este compromiso es la tradición como elemento fundamental en la creación como mujeres, ya que su conformación como narradoras, esta hecha en estas autoras a base del conocimiento de los temas y recursos que otras autoras coincidentemente también han trabajado.

Rosario Castellanos, fue una estudiosa de Virginia Woolf, de Clarice Lispector, María Luisa Bombal y otras fundamentales autoras dedicándose incluso con especial atención a escribir sobre sus aportaciones en su obra Mujer que sabe latín, Elena Poniatowska sigue los trabajos de Rosario Castellanos y con su obra continúa dicha labor, toma como personajes literarios principales a mujeres, tenemos entre otros ejemplos a; Quiela, Jesusa y Tinísima.

Existe un paralelismo entre las dos autoras al hacer un rescate de lo cotidiano a través de las labores que las mujeres hacen, así explican Rosario Castellanos y Elena Poniatowska como se construye la identidad de "ser mujer". Una constante más en las dos autoras será lo mágico o religioso, lo encontramos en los dos personajes femeninos estudiados; Catalina Díaz Puljé y Jesusa Palancares.

Rosario Castellanos y Elena Poniatowska contribuyen con sus personajes femeninos haciendo una literatura desde el cuerpo de sus personajes y a partir de su propia praxis como escritoras.

Por último encontramos coincidencia entre estas escritoras que produjeron en el movimiento-político-social de los 60, en la adquisición de una conciencia de su condición de mujeres, paralela a la asunción de un compromiso en la literatura. Son mujeres participativas y lo hacen con la irrupción de un nuevo discurso que rompe el esquema clásico de la mujer pasiva y doméstica en la literatura.

REFERENCIAS

- AGUIAR, Camín H. Saldos de la Revolución. México, Editorial Océano. 1984, 314 p.p.
- ARISPE, Lourdes "Las campesinas y el silencio" Fem. México, Editorial Uno Vol. VI Núm 29, Agosto-Septiembre, 1983.
- BARAJAS, Benjamín Balón-Carón. La destrucción de un orden social Tesina. UAM-Iztapalapa, México 1991, p. 86
- BARTHES, Roland et al. Análisis estructural del relato, 4ta. ed. México, Editorial Premia. 1985. 233 p.p.
- BEAUVOIR, Simone El segundo sexo. Buenos Aires Editorial Siglo Veinte tomos I y II.
- BLANCO, José Joaquín. Crónica de la poesía mexicana. México Editorial Katón 270 p.p. Col. Libro de Bolsillo.
- BENITEZ, Fernando Lázaro Cárdenas y la Revolución Mexicana III El Cardenismo, México. Editorial Fondo de Cultura Económica 1978, 373 p.
- BERISTAIN, Helena Diccionario de Retórica y Poesía, 3era.

edición Mexico, Editorial Porrúa 1992, 508 p.

BRADU, Fabienne Sexos particulares Escritora Mexico, Editorial Fondo de Cultura Económica 1987, 138. p.p.

BIGAS, Torres Sylvia La Narrativa Indigenista Mexicana del siglo XX, Mexico, Editorial Universidad de Guadalajara-Universidad de Puerto Rico 1990, 480p.

BRUCKNER, Jutta et al Estética feminista. España, Editorial Icaria. 235 p.

CARBALLO, Emanuel 19 Protagonistas de la literatura mexicana, Editorial Mex. Ediciones del Ermitaño S.E.P. Col. Lecturas Mexicanas 578 p.p.

CALVO, Pilar "Feminismo, Cultural e Ideología" Fem. Mexico. Vol. V Num. 17 Febrero-Marzo 1981.

CASTELLANOS, Rosario Oficio de tinieblas. 5ta. ed. Mexico, Joaquín Mortíz 1977, 368 p.p.

CASTELLANOS, Rosario Mujer que sabe latín, Mexico Fondo de Cultura Económica 1984, Col. Lecturas Mexicanas 213 p.p.

- CASTELLANOS, Rosario "Lo que por sabido se calla. La educación sentimental", en Excelsior (13 de octubre 1971), 8-A p.
- CASTELLANOS, Rosario. Meditación en el umbral. México Fondo de Cultura Económica 1985. 225 p.p.
- CONTRERAS, Villaseñor J. Historia Utopía y Literatura en la Obra de Ma. Luisa Ruga. Tesis, Filosofía y Letras de la U.N.A.M. México, 1985 113 p.p.
- EAGLETON, Terry. Una introducción a la Teoría Literaria. México. Editorial F.C.E. 1988 261 p.p.
- ESCALANTE, Evodio José Revueltas una literatura del "lado moridor". México, Editorial ERA 1979. 116 p.
- FERRERAS, Juan Ignacio Fundamentos de Sociología de la Literatura. Madrid España. Ediciones Catedra 1980, 141 p.
- FRANCO, Ma. Estela. Rosario Castellanos Semblanza Psicoanalítica. México, Editorial Plaza Janes 1985. 188 p.
- FISCAL, Ma. Rosa. La imagen de la mujer en la narrativa de Rosario Castellanos. Tesis Filosofía y Letras U.N.A.M. México, 1979. 127 p.p.

- FOREMAN, Ann. La femeneidad como alienación: Marxismo y Psicoanálisis. Madrid/Bogotá. Editorial Debate/Pluma. 1977. 183 p.p.
- GLANTZ, Margo et all. Bordando sobre la escritura y la cocina. México. Ediciones SEP. 1984, 172 p.p.
- GILLY, Adolfo. La Revolución Interrumpida. México Ediciones el Caballito 1971, 410 p.p.
- GOLDMANN, Lucien Para una sociología de la novela Editorial Ayuso, España, 1985, 282 p.
- GONZALEZ, Meza Carolina. Características del Feminismo Rosario Castellanos al través de sus artículos periodísticos. Trabajo Escrito Filosofía y Letras U.N.A.M. México 1976. 27 p.p.
- HELLER, Agnes. Teoría de los sentimientos. Barcelona. Editorial Fontamara. 1980. 315 p.p.
- HIERRO, Graciela. "La tesis de Rosario Castellanos". Fem. Enero-Octubre 1979. Vol. III Núm. 10 México. 63-66 p.p.
- JOSE, Agustín La tragicomedia Mexicana I. México, Editorial Planeta 1990. 274 p.

KRAUZE, E. Madero el místico de la libertad. México, Editorial Fondo de Cultura Económica 1987, 113 p.

LAMAS, Martha. "Antropología feminista y la categoría de género" Nueva Antropología, Unidad Iztapalapa. Nov. 1986. Vol. VIII Núm. 30, 225 p.p.

LEAL, Menchaca. Oficio de tinieblas. La visión de un mundo híbrido en los altos de Chiapas. Tesis Filosofía y Letras U.N.A.M. México 1986. 114 p.p.

LOPEZ, Aralia. De la intimidad a la acción. México, Editorial U.N.A.M. 1985. 153 p.p.

LOPEZ, Aralia el all. Mujer y Literatura Mexicana y Chicana: Culturas en contacto. México, Ediciones Colegio de México PIEM y el Colegio de la Frontera Norte. 1988. 264 p.p.

LOPEZ, Aralia. La espiral parece un círculo. México UAM -Iztapalapa 1991. 356 p.

MENDEZ, Adriana. "Tradicón y escritura femenina". México, Colegio de México PIEM 1984, Mecanograma 24 p.p.

- MONSIVAIS, Carlos. Días de guardar, 12va ediciones Mexico, Editorial ERA 1988, 380 p.
- NIN, Anais. Ser Mujer. 3era. ed. Madrid Editorial Debate. 1981 182 p.p.
- MURIEL, Josefina. Cultura femenina novohispana. Mexico U.N.A.M. 1982. 545 p.p.
- PAREDES, Chavaría Elia A. La emancipación femenina a través de los novelistas mexicanos de la independencia a la post-revolución. Tesis, Filosofía y Letras de la U.N.A.M. Mexico, 1977 135 p.p.
- PAZ, Octavio. Los hijos del limo. Barcelona-España Editorial Seix-Barral. 1974, 224 p.p.
- PERUS, Françoise, Historia y crítica literaria. La Habana Cuba Editorial Casa de las Americas. 1982, 266 p.p.
- PONIATOWSKA, Elena ¡Ay vida no me mereces! Mexico, Editorial Planeta 1985, 213 p.p.
- PONIATOWSKA, Elena. Hasta no verte Jesús mío, 22ava. ed. Mexico Editorial Era. 1983, 316 p.p.
- QUAIFE, G. R. Magia y maleficio las brujas y el fanatismo

religioso, Barcelona, España, Editorial
Critica 1989, 281 p.

SEFCHOVICH, Sara Mexico, País de ideas, País de novelas,
Mexico, Editorial Grijalbo 1987, 300 p.

SOLARES, Ignacio Madero, el otro, Mexico, Editorial Joaquín
Mortiz 1989, 254 p.

TORIL, Moy. Teoría feminista. Madrid, Ediciones Ctedra.
1988, 193 p.p.

VARGAS, Llosa Mario. La verdad de las Mentiras, Barcelona,
España. Seix Barral 1990, 261 p.